

Entre Paréntesis

Chile

Revista N°100 abril 2023



Portada

Pía Barros

www.entreparesischile.com

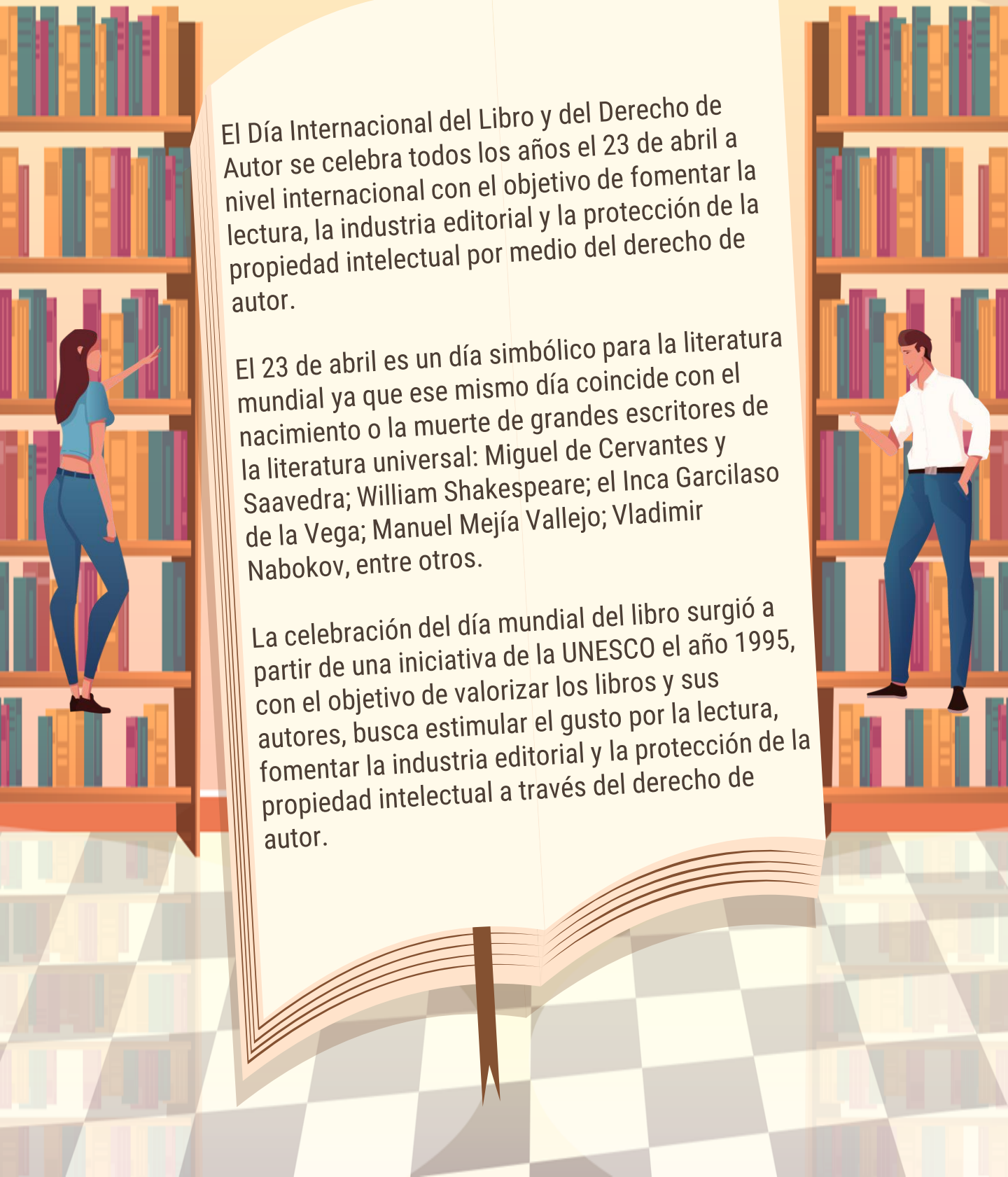
Editorial

Día internacional del libro

El Día Internacional del Libro y del Derecho de Autor se celebra todos los años el 23 de abril a nivel internacional con el objetivo de fomentar la lectura, la industria editorial y la protección de la propiedad intelectual por medio del derecho de autor.

El 23 de abril es un día simbólico para la literatura mundial ya que ese mismo día coincide con el nacimiento o la muerte de grandes escritores de la literatura universal: Miguel de Cervantes y Saavedra; William Shakespeare; el Inca Garcilaso de la Vega; Manuel Mejía Vallejo; Vladimir Nabokov, entre otros.

La celebración del día mundial del libro surgió a partir de una iniciativa de la UNESCO el año 1995, con el objetivo de valorizar los libros y sus autores, busca estimular el gusto por la lectura, fomentar la industria editorial y la protección de la propiedad intelectual a través del derecho de autor.

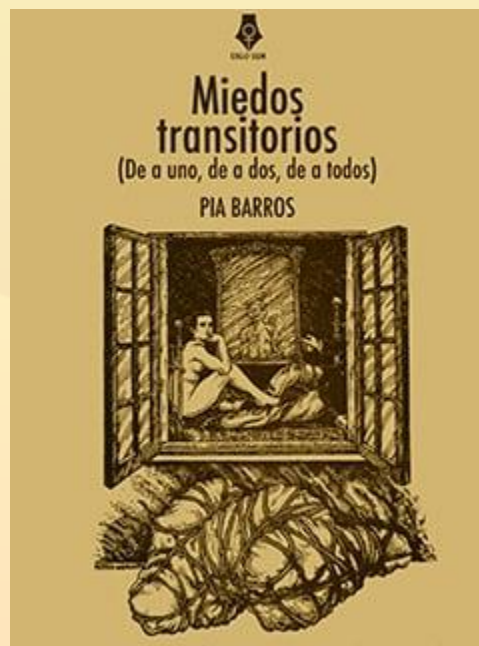
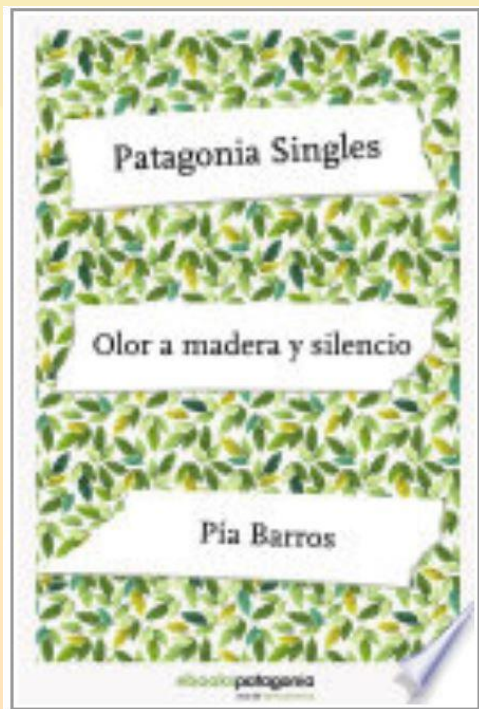


Portada Pía Barros



Pía Barros (1956 Melipilla, Chile)

Feminista, escritora y tallerista. Estudió Licenciatura en Castellano en la Universidad de Santiago. Desde 1978 se ha dedicado a su gran pasión: dar talleres literarios. Actualmente es directora de Talleres Ergo Sum y de Editorial Asterión. Dirige el Proyecto Internacional Basta!, contra la violencia de género. Es autora de los libros “Miedos Transitorios” (1986), “A Horcadas” (1990), “El Tono Menor del Deseo” (su primera novela, 1991), “Signos Bajo la Piel” (1994), “Ropa Usada” (2000), “Lo que ya nos encontró” (2001), “Los que sobran” (2002), “Llamadas perdidas” (2006- microcuentos), “La Grandmother y otros” (2007- microcuentos), “El lugar del otro” (2010), “Las tristes” (2015- microcuentos), “Hebras”, (2020- microcuentos), Duele, (Ed Sherezade, 2021- microcuentos). Sus textos se encuentran publicados en numerosas antologías y sus obras han sido traducidas a varios idiomas. Ha obtenido numerosas distinciones. Es miembro de SECH, (Sociedad de Escritores de Chile), REM (Red de Escritoras de Microficción) y de AUCH (Autoras Chilenas).



<http://www.heroinas.net/2020/01/pia-barros-bravo-escritora.html/>

Ropa usada II (A Edith)

La cita inesperada es a las ocho. No hay tiempo para cruzar la ciudad, llegar a casa y ponerse el atuendo para la ocasión. La tienda de ropa usada, la dependienta de la lima de uñas, los colgadores atestados. A la muchacha el vestido azul se le clava en las pupilas. Pide una bolsa y va al probador. Se enfunda en la gasa transparente. Toda ella un hálito de azul. Recoge el pelo en un moño apretado, dibuja una línea en el párpado.

Sale del probador lista para la cita.

El hombre que la aguarda se levanta de su silla al verla entrar. Al hombre, el corazón le da un vuelco extraño en el pecho. La muchacha lo observa comer ansioso. Se mira las uñas descascaradas que no van con el atuendo.

El hombre se atraganta con la carne. El color de su piel pasa del enrojecimiento profundo, al gris. La muchacha mira una vez más sus uñas y piensa molesta: «Mierda, debí haber comprado el negro».

Pía Barros

ÓRDENES

Le dice que se quede quieta, quietita, será sólo un momento, que suelte las manos rígidas, que separe las piernas, así, buenita, que respire por la nariz, abra los muslos, así, justo así, no dolerá nada.



Después, el dentista ejecuta la extracción.

<https://letrasdechile.cl/2011/06/29/microcuentos-de-pia-barros/>

Vandalismo

La calle estaba desierta a esa hora.
Furtivo, dobló la esquina y la
escondió en su bolsillo.

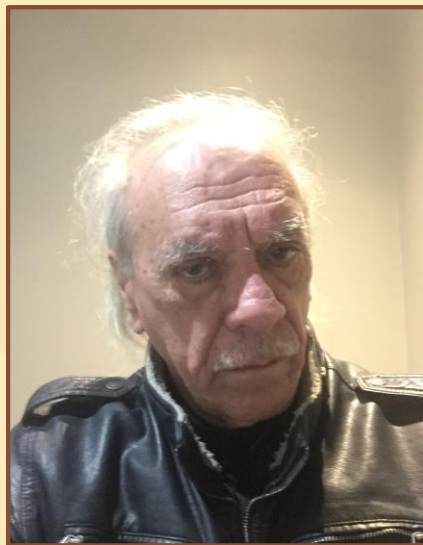
Pía Barros

Jorge Etcheverry

SIN NOTICIAS DE DESPELOTERIA

Si se descuentan los rumores, ésa es la verdad. Es lo que les digo a mis compatriotas –los otros exiliados aquí– cuando me los encuentro por casualidad por la calle, si me llaman por teléfono, Ipod o me mandan email . No cuando me vienen a visitar. Puedo afirmar que no cuento con muchos amigos entre los otros despeloteriotas residentes (o despeloterienses, como otros prefieren), y que ninguno de entre nosotros parece muy adicto a tener muchos amigos entre sus compatriotas. Es que somos muy independientes, muy individualistas. De cómo el país siempre se ha caracterizado por la politización casi excesiva de sus habitantes es un misterio, ya que con justicia puede afirmarse que la política y la vida social, de relación, están muy entrelazadas. No podemos olvidar que para el areopagita lo social y lo político representan prácticamente la misma cosa, y se designan con la misma palabra: la polis.

El doctor Valverde, una de las mayores autoridades en nuestro país en el terreno de la antropología sostiene que, justamente, la importancia de la política en el país demuestra y corrobora ese individualismo del que hablábamos antes, y que nos hace parecer altaneros ante otros pueblos de la misma región, con más o menos el mismo origen étnico. Siguiendo a algunos autores americanos (no recuerdo los nombres, después de todo yo soy sólo, o era) periodista, Valverde conecta la vida política con la ruptura de los lazos sociales primarios, es decir la comunidad, cuya base es la familia, afirmando que la vida de partido e institucional es propia de la nueva sociedad de masas.



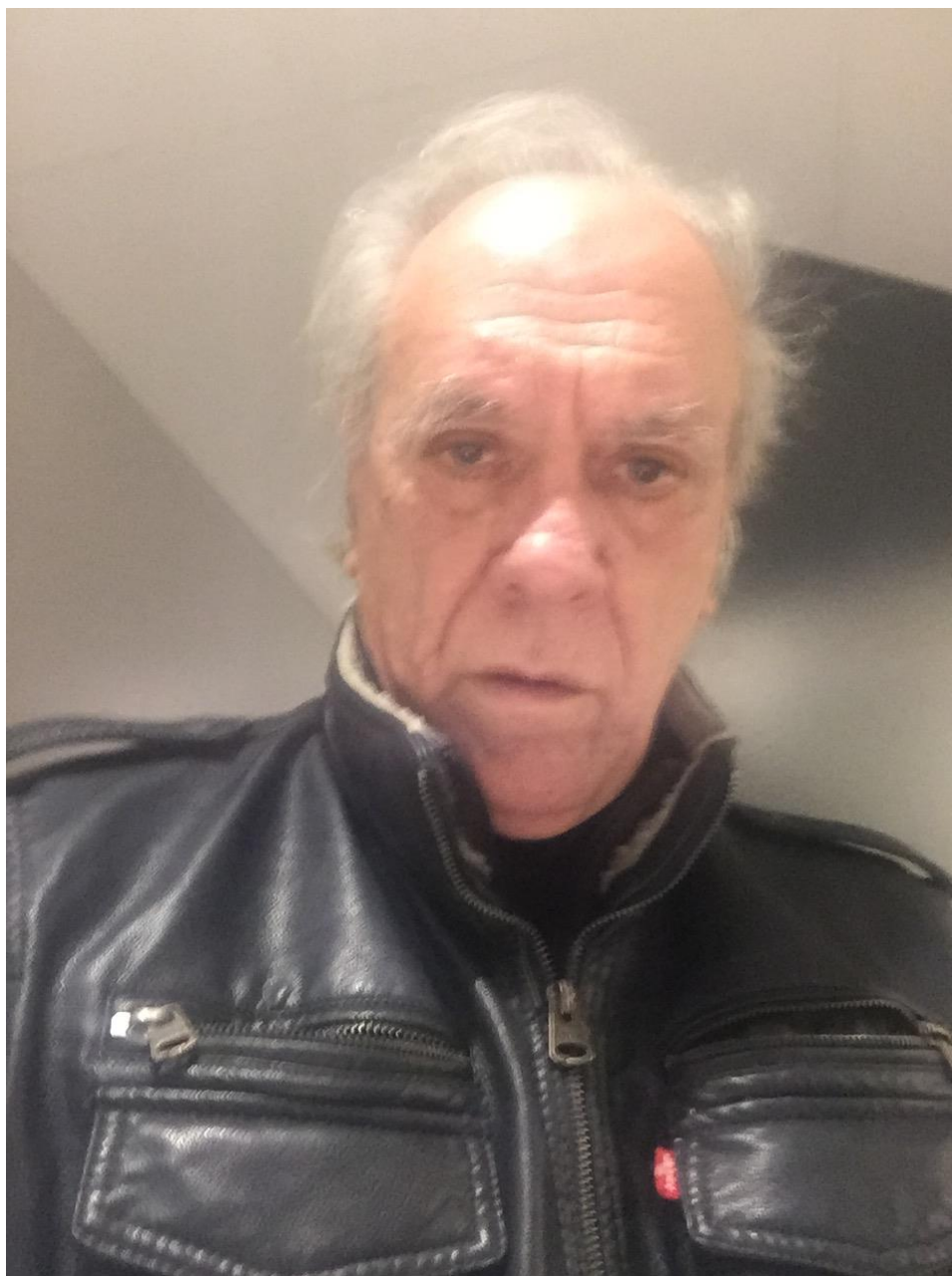
Uno podría objetar, con Bustamante, por el contrario, que la vida partidaria tiene sus orígenes en la Edad Media, que es una característica de la vida feudal, premoderna, y que, si bien nosotros contamos con una capital—Candelilla—que no se avergüenza frente a las más modernas ciudades europeas y americanas, no es menos cierto que el resto del país, salvo el puerto más importante, un par de centros mineros y uno o dos balnearios, es decididamente provincial, pueblerino, y si se quiere, hasta rústico y salvaje. Es cierto que Valverde siempre ha vivido en Norteamérica y los sucesos militares lo sorprendieron afuera del país. A él le gustaría que nosotros fuéramos un país moderno, aquejado por las enfermedades y malestares de las sociedades contemporáneas industriales. Pero ése es un sueño que en la medida en que disfraza la realidad, nos perjudica. A muchos les gustaría creer que somos un país occidental, como quisiera Valverde. Pero luego las consecuencias prácticas de esos sueños se dejan sentir, y ellos son los primeros en sentirse sorprendidos cuando la parte indómita, o incluso me atrevería a decir, cruel, de nuestra naturaleza, asoma la cabeza.

Y el resultado es este tipo de situación: el país nominalmente bajo una dictadura, la oposición fragmentada en un sinnúmero de fracciones que parecen recorrer todo el espectro político contemporáneo. Una gran cantidad de gente en el exilio y el país sumido en la miseria y quebrado financieramente.

Que la gente recurra a mí, pese a mi avanzada edad, es sólo otra muestra de nuestro carácter nacional. Yo empecé siendo un marxista, allá en los lejanos días de la Universidad, pero no se puede dejar de considerar que eso fue en 1960, cuando casi todo el mundo era por lo menos socialista, cuando los libros más leídos en el país eran los diarios y testimonios de los voluntarios despeloteriotas que lucharon en la guerra civil española y luego en las diferentes alternativas de la guerra mundial, muchas veces ofreciendo su vida en holocausto. Todo el mundo era por lo menos de izquierda en ese entonces. La gente no quiere acordarse de que ya en 1965 yo había dejado de ser un marxista ortodoxo y que me contaba en el grupo de quienes comenzaron a hacer circular las ideas de Marcuse en el país.

Pero la gente todavía se quedó con esa idea, aunque la verdad es que no he podido ejercer el periodismo aquí, una por el idioma, ya que estoy muy viejo para aprenderlo y otra por la orientación del periodismo en estas tierras. No hay análisis de los hechos, todo, incluso lo más absurdo, se presenta con el mismo tono. Pero la cosa es que vienen a preguntarme, o me llaman por teléfono, por el celular. Es bastante difícil que puedan llegar otras noticias que no sean los rumores distorsionados de los viajeros, turistas por la mayor parte, o eclesiásticos o abogados de misiones de investigación sobre los derechos humanos, y lo que llega por medio de la Web, la redes sociales, que no es mucho. Hasta donde yo sé la gente más importante de los periódicos, la tele, los medios alternativos, están o presos, o escondidos, y esto desde hace varios meses. No hay nada seguro. La gente ya no sale a protestar a las calles desde hace tiempo, porque a las finales, según un amigo que fue a visitar a su familia y acaba de volver, después de desahogarse un poco en las concentraciones, todo el mundo vuelve a su casa más deprimido que antes. Así es la idiosincrasia de nuestro pueblo, tan dado a los extremos que se suceden el uno al otro de la manera más repentina, del amor a los celos más violentos, de la depresión más negra a una exaltación tan súbita como incontrolada (e

incontrolable, cuando la persona en cuestión está borracha, cosa bastante común entre los despeloterios). Es como si incluso esa característica conspirara en contra de las posibilidades al menos inmediatas o a corto plazo de nuestro pueblo. El asunto es que ya no sacan nada con preguntarme, o que recurran a las fuentes especializadas en noticias de la región. Ahora está pasando allá lo que pasa en algunos países nórdicos, o en esas republiquetas de la Europa Central que a veces se pierden de las páginas noticiosas por años enteros, hasta que hay alguna guerra. No hay ningún sitio web del que yo sepa que tenga noticias frescas de nuestro país. Y que mi última afirmación vaya a mis connacionales exilados o emigrantes, o al estudioso interesado: hace ya bastante tiempo que no tengo noticias de Despeloteria.





Carmen Tornado

VÍRGENES TIRANAS

Cuatro amigas emprendimos viaje a Iquique. La chacota empezó al subirnos al avión, separadas de nuestras parejas, con ganas de soltar al viento nuestros deseos reprimidos hace años, decidimos juntar unos pesos y partir a Iquique, “tierra de campeones”.

El hotel Gavina en todo su esplendor, su torre establece el límite de la Costanera con los barrios más populares, nos dio la bienvenida con un mango sour en la terraza que mira al mar; la aventura había comenzado.

Teníamos cinco hermosos días por delante para disfrutar y sacarles el jugo, para eso nos citamos para después de la siesta en la piscina a planificar. Un mozo lugareño, nos sirvió muy amablemente las órdenes de algunas bebidas espirituosas y con un tonito seductor nos ofreció ayuda turística; perdonen mis reinas, sin querer escuché algo de su conversación, y aquí estamos los iquiqueños para brindar ayuda y para que nuestras visitas se vayan contentas, nos dijo cantadito. Al principio no le dimos mucho crédito, pero igual tomamos nota.

Lo primero sería arrendar un auto, luego les recordé que el día dieciséis era el día de la virgen del Carmen reina de la Tirana, y me habían contado que la fiesta que se celebra en el pueblo del mismo nombre, era muy interesante, panorama que también les habían recomendado a mis amigas, por lo que decidimos hacerlo. Yo estuve en dos oportunidades en el Carnaval de Oruro y sabía que esta fiesta no era tan espectacular, pero, en fin, por curiosidad me sumé de inmediato.

El mozo, seguía atento, mientras sacaba y ponía copas y entremeses, volvió a ofrecer su ayuda, que nos ahorraría tiempo y dinero, por un buen servicio de arriendo de vehículos especialmente adecuados para la zona; nos pasó la tarjeta de una automotora; y decidimos aceptar. Cerramos el trato por teléfono y al día siguiente fuimos a escoger el auto.

Llegamos en la mañana al lugar recomendado, no estaba ni lejos ni cerca del hotel y del centro, era un barrio antiguo, pero no modesto. Salió a recibirnos un señor de cierta edad, muy amable. Nos mostró algunos vehículos, todos eran camionetas o jeep, insistiendo que era lo mejor para salir de paseo, nosotras queríamos un auto, nos parecía más cómodo. Como no llegamos a acuerdo, el señor ante nuestra negativa nos mostró un sedán automático, que nos gustó; sólo que él tenía que entregarlo al día siguiente para poder revisarlo, acondicionarlo y lavarlo. Lo devolvieron hace poco, nos confesó, no muy contento con nuestra decisión; bueno, se los entrego en el hotel mañana temprano.

Tranquilas y contentas caminamos hacía el Centro Vasco, era el dato para el aperitivo y almuerzo, en pleno centro de Iquique. Mientras mis amigas se adelantaban, yo crucé hacía el Teatro Municipal, me da buena suerte, cada vez que paso por esa ciudad, mi cábala es caminar por entre las bambalinas y espesos cortinajes que guardan muchos años, detrás del escenario.

Mis amigas en pleno disfrute entre Catedrales y Latigazos (piscos sour dobles y triples) preparados por un barman peruano, ya habían comenzado a contar las historias. Cansadas, volvimos a recluirnos al hotel cuando anocheecía, a seguir con las confidencias de cada una. Al día siguiente listas y con mucho entusiasmo, cargamos el auto que nos habían dejado en las puertas del hotel, tal como habíamos acordado, algunas cosas que nos servirían para el viaje, unas petaquitas, unas galletas y queso de la zona y café muy negro para mí que era la conductora del tour.

Las cuatro somos agnósticas, pero esta fiesta religiosa nos llamó más la atención por lo turística y folklórica que por lo religiosa. Mi amiga Alicia tomó el mapa que gentilmente nos dejaron en el auto los de la automotora, hasta se habían preocupado de marcarnos el camino más fácil y con menos tránsito, sería la voz de la guía la que nos marcaría la ruta. Subimos hasta Alto Hospicio y al llegar al cruce, la indicación era tomar el camino de la minera Collahuasi. Setenta y cinco kilómetros y llegaríamos, en un par de horas como mucho a nuestro destino.

Entre chistes y cantos de iglesia que cada una fue recordando desde la época del colegio, se fue haciendo amable el viaje. Seguíamos en la ruta y el pueblo de la Tirana no aparecía, pero tal como el mapa lo indicaba, confiábamos que estábamos en el camino correcto. Empezó a atardecer y a obscurecer, nos dimos cuenta que estábamos en plena pampa y ya no se veía vehículo alguno, el frío se hizo evidente y tuvimos que recurrir a las petaquitas y ponernos toda la ropa de abrigo que teníamos.

El alma se nos salió del cuerpo cuando los ocupantes de una camioneta nos conminaron a detenernos. Aparecieron de la nada: dos hombres y una mujer se bajaron y me ordenaron abrir la ventanilla, mi intuición me indicó que no debía hacerlo. Mis amigas entraron en pánico, no les salía el habla, traté de mostrarme tranquila, a pesar de que el miedo me invadía, era una maldita emergencia, estaban asaltándonos y nosotras abandonadas a nuestra suerte. Recién pude comprender mejor la situación y lo que podía pasarnos, cuando pude reconocer en la oscuridad al mozo del hotel. Comenté en voz baja a mis compañeras de viaje que, aunque fuera difícil, la calma era nuestra arma de defensa.

Los asaltantes me gritaron que abriera la maletera, obedecí y pasé a llevar a propósito la palanca y se hizo un cambio de luces. Los delincuentes empezaron a raspar y martillar la maletera y se gritaban entre ellos que había que apurarse. Mis amigas agnósticas esta vez se pusieron a rezar en serio, una de ellas repartió como caramelos unos cuantos Ravotriles que llevaba en la mochila, lo que ayudó a soportar la embestida delictual con un poco menos de terror.

Al cabo de una hora de raspar y darle con el martillo al auto, me di cuenta al mirar por el espejo retrovisor, que estos ladrones sacaban unas placas negras que estaban adosadas en las paredes interiores y las cargaban en su camioneta.

Al rato un auto rojo apareció, venía a auxiliarnos, era la policía de civil. Dos de ellos se encargaron a balazos para doblegar a los narcotraficantes, y en ese momento nos enteramos que las placas negras contenían droga. La mujer policía se encargó de nosotras, nos ayudó a bajar del auto narco. Las reacciones de llanto, histeria y soltura de esfínteres, no tardaron; el frío pampino pasó a segundo término, ella con gran pericia, nos llevó al auto rojo en el que venían y nos sacó de escena.

-Soy la teniente Rosa María, teníamos todo considerado, les traje algo caliente para reconfortarlas, nos aclaró sonriendo y con gran soltura. Recién el alma volvió al cuerpo, se sentó en el volante y nos avisó que el viaje no terminaba allí.

-Ahora, estimadas, mi comisario me ordenó llevarlas a su destino.

Sorprendidas e inquietas llegamos al pueblo de la Tirana, incrédulas por lo que sucedía, los bailes y las comparsas nos invadían con su música y su jolgorio, empecé a sentir una energía protectora. Me bajé sin invitar, Rosa María me incentivó a hacerlo y a las demás también, me dio confianza y me sentí cuidada. El ambiente me hizo seguir a un grupo de diablada bailando al compás de los sones de la música andina y de las luces carnavalescas; llegué al templo sin sentir mis pies, era algo muy potente, el corazón me retumbaba fuerte.

De pronto me percaté que mis amigas y Rosa María estaban próximas a mí el llanto les salía a borbotones de sus gargantas y oraban dando gracias a dios y a la virgen por habernos salvado... olvidando que siempre fueron agnósticas.



Signos de los tiempos

Paulina Correa

BLANCO CAL

Paitoca,
Curiche,
India.
No da perfil
Cara de nana
No es de aquí
Buena presencia
No es como nosotros
India, india, india.
No sabe, no puede, no es.
Santiago blanco,
Santiago europeo,
Blanco como la cal de los muertos,
Blanco.
Ladrones, asesinos.
Baja la mirada que viene el patrón.
Paitoca,
Curiche,
India,
Violentista
Resentida
Te vamos a meter presa.
Negra,
Inmigrante,
Ladrona
No se admiten indias
No hay cupo
No era tu tierra
Tiñete el pelo



El blanco sabe
Ellos son buenos
No tenemos alma
Paitoca
Curiche
India
Son todas flojas
No saben trabajar
Orgullo
Pacha mama
Sal, desierto
Altiplano
Orgullo
Raza
Madre tierra
Mi raza
No hay perdón.

Leonel Huerta

El último placer es el recuerdo. Estar, otra vez, en la oscuridad uterina, en la noche sin estrellas; cuerpo arrugado de viejo convertido en cuerpo arrugado de bebé. El anciano sobre la cama lucha por recordar. Todo viaje se alimenta del regreso: una casa familiar, un beso en la boca, el pezón que alimenta, la desnudez de tu cuerpo tocando mi piel, una risa infantil, el jardín florecido, la sombra en verano, el olor a pan, el jugo de la fruta madura corriendo por los labios: volver al lugar común.

Alucinar es cortar los cables del tiempo. El recuerdo alucina buscando el goce.

El placer deja huellas. Somos aquella parte de la escena que ya no está. Cada vez que vuelvo: sueño. Regresamos al lugar donde hemos sido felices. El anciano sobre la cama sonríe por un instante. Buscamos el momento de los latidos.

La música se siente mejor con los ojos cerrados, el pretérito también. No existe el pasado ausente de nosotros. Buscamos un abrazo. Un te quiero. Pulso y respiro, repeticiones involuntarias. La voluntad encuentra el goce. El anciano sobre la cama se asoma al placer de la oscuridad.





Yuray Tolentino Hevia

CANTOS DE ESPERANZA

La violencia como respuesta nunca ha sido ni será la solución para NINGÚN problema, y mucho menos la violencia contra las mujeres, las niñas y los niños. Unir voces desde todos los frentes posibles debería ser nuestro vino de pase para un futuro mejor.

El 24 de marzo del 2023 nuevamente la Galería “Emilio Rivero Merlín” de Güira de Melena fue cuartel general de creadores y personas de buena voluntad que asistieron al evento Grito de Mujer, 2023. Por cuarta ocasión fue celebrado en Cuba este evento que contó con todo el apoyo posible de la Dirección Municipal de Cultura y su directora: Odalys Bejerano, y los directivos de la institución Elizabeth Sánchez y Adonys Carrera.

Poetas e investigadores de Güira, Alquizar y San Antonio de los Baños debatieron sobre el papel de la mujer en la sociedad cubana actual, sobre los tabúes y prejuicios que aún existen, y como desde la cultura se puede y se debe luchar contra estos flagelos, donde la escuela y la familia son eslabón fundamental. Bajo el lema “Madre de la Tierra” tuvo lugar este encuentro donde se habló de las problemáticas de las mujeres del campo, y su lucha; interesante resultó la intervención de la artista de la plástica Daymara Orasma, mujer de origen campesino que de manera autodidacta y rompiendo muros comenzó su labor creativa que luego de años de persistencia y estudio se gradúa este año de la Academia de Bellas Artes de San Alejandro y ya cuenta con más de una veintena de muestras colectivas dentro y fuera de la Isla.

Grito de Mujer, 2023 comenzó con la lectura dramatizada de la actriz Nachy Valle de uno de los capítulos del diario "Veintiuna Cadenas" de la realizadora audiovisual y escritora española Alba Naranjo, desgarradora lectura de la cadena número 3 que habla de una niña abusada por su padre física y psicológicamente. Posteriormente fue presentada la antología de poetisas artemiseñas "El secreto de los parques" por sus antologadores la poeta y editora Dimarys Águila y José Alberto Nápoles, poeta, ensayista e investigador; este último escritor dictó una conferencia sobre una de las mujeres -necesaria y digamos poco -conocida- de la literatura cubana María Luisa Milanés. La poesía fue artífice en este evento de reflexión y debate no pudieron faltar los versos de Lázara Labrador, Yuray Tolentino y Daniel (Anamú) Arango, quien además expuso una selección de obras suyas que tratan el tema de la mujer. Ha terminado un encuentro pero no el grito de esperanza lanzado en tierras guireñas porque la lucha continua y nosotras, las mujeres, seguiremos uniendo y alzando voces, no solas, porque en este grito: también hay voces de hombres.



Décimo delirio

De : Lázara Labrador

Voy a gritar,
a darme golpecitos de olas
en la cabeza.
No se sorprendan los muros
cuando me descubran desnuda
ataviada por muchachas que se alquilan,
convencionalistas irrisorios
obcecados por delfines;
no se cubran el rostro
cuando les muestre el estómago
y no la boca
de las cebollas del mercado.
Esos que urdieron para que mi cuerpo
sea un naufragio,
no me culpen
si no soy una trans-virtuosa;
mercaderes del odio
sospecho que voy a defraudarlos
un peso no es un dólar.

Voy a gritar,
a darme golpecitos de olas
en el pecho,
a gritar, con mi voz de estandarte
para que emigren a mis hombros
algunos héroes;
con mi ronquido de cadáver
hasta estremecer dioses en el cielo,
y si sólo doy un aullido extenso
como de corazón punzado.
Los que me abandonaron a mi suerte
regresan vestidos de turistas
a las huracanadas costas de mi vida,
beben sol como espantosa cura
contra la lujuriosa danza
De mi pelvis enemiga,
díganme es mentira
felicidad se hospeda en un hotel cinco estrellas.
Voy a gritar,
a darme golpecitos de olas
en la vagina,
cortarme las venas de la historia.

Del libro inédito: Acta de Declaración (2022-2023)

de: Yuray Tolentino Hevia
para Mahsa Amini

También mi cabello
ha salido por la ventana
a la nube sin barrotes
dónde las niñas pueden golpear
un balón, y dormir con un libro
cómo almohada.

Mi cabello
corto, largo, rojo o azul
pero no esclavo.

Mi cabello trigo, pan...
indomable ante el espejo
los verdugos
y los estilos de moda.



Hernán Narbona Veliz

A UNA BUENA AMIGA

Naranjas cotidianas, mis recuerdos, son zumo embriagador, traen espejos. Tintinean las poncheras, un cojo se menea en una pierna, un piano suena, salta la cumbia, apretados merengues, caderas que se cimbrean. Momento de bailes voluptuosos, de propuestas.

Destiñendo de la jarana, mi prédica en un sofá era monserga. Que duró un suspiro, hasta que apareció ella, toda piel por descubrir, adulándome sus ojos mentirosos, invitándome con sabia sutileza a recorrer sus montes sin fronteras.

La tibieza de sus muslos marcó mis noches. Su cuerpo redondo fue archipiélago, sus caricias primores descubiertos. Su aroma de señora de experiencia fue un tentador regalo, vino añejo.

Toda mi cordura claudicaba en ella, su fuego arrasaba catecismos y dejé de preguntar leseras, que porqué, que cuándo y si de esto algún día te salieras.

Extraño fornicar por sus estuarios, saboreando piel canela, bocetos de altiplano o de candela. Desprejuiciado y loco, escapando de novias pretenciosas, la tuve acurrucada sin premuras, escuché respetuoso sus historias de viajera.

Quiero dar las gracias a ella, gran meretriz, hembra primera, gran amiga desconocida, conversadora, paciente, de mi libido habilosa forjadora.

Gracias a ella por sus lecciones tibias. Gracias por mostrarme su arte que dejó allá arriba mi autoestima. Gracias por haberme aceptado, universitario sin cigarros. Y, sobre todo, gracias por haberlo hecho gratis, compasiva.



Mariela Ríos Ruiz-Tagle



HOJAS DE OTOÑO

Siempre que veo una hojarasca, una hojita en mi balcón o varias hojas que aplasto con mi pie en el camino, pienso en las almas que conoció. Almas desconocidas que las escucharon crujir, las vieron volar con el viento, la tormenta o la suave brisa que a veces nos envuelve al atardecer. Todas las tonalidades del color café y sus derivados hasta desembocar en ese café rojizo de algunos árboles cansados que las desprenden en el descanso otoñal.

Alguien de mal genio las maldice, las barre con violencia, no sabe que esas mismas hojas estuvieron en la cornisa del hospital de algún enfermo, quizás lo último que verá antes de partir, o en el cochecito de una mamá con mascarilla que pasea a su bebé por el parque, en ese camino café repleto de láminas doradas que alguien tomó o sintió caer sobre sus hombros. Los enamorados que se las regalaron mutuamente, para guardar sus cuerpecillos multiformes entre las páginas de sus libros favoritos.

Quizás esa hoja que despreciaste tenga algo de tí, quizás millones de almas dejaron un pedacito de ellas en las manos que la sostienen.

Quizás algunas pudieron ser libres y volaron muy alto para reposar en la infinitud.

ATARAXIA

Para qué sufrir si ya está
Todo oleado y sacramentado
Señores la marea no baja
Ni bajará en la noche clara
La luna llena es testigo ya
Todo estaba escrito Maktub
Cómplice del universo mudo
Legendario tiñe la sangre y
El otoño dispara sus misiles
Ocultos en los atardeceres
Para qué gozar si son estoicos
Zenón de Elea no vio telenovelas
Mientras Dionisio mareado se
Burla de todos sin remedio
Acogiendo los cuatro elementos
Que sentados aguardan el disipar
De nubes persiguiendo al sol



El comentario de cine Mariela Ríos Ruiz Tagle

“MAUDIE”

DIRECTOR: AISLING WALSH.

ETHAN HAWKE Y SALLY HAWKINS EN LOS ROLES PRINCIPALES.

AÑO: 2016.





Esta película está basada en la historia de Maud Dowley, nacida en Canadá en 1903 y fallecida en 1970. Padeciendo problemas de salud, reflejados en su físico singular y débil, su alma es fuerte y siempre atenta a derrocar la adversidad.

Específicamente está referida al período de su vida, cuando debe independizarse de una hosca familia, y trabajar como asesora del hogar de un rudo pescador, Everett Lewis, con el que, al poco tiempo de conocerse, deciden contraer matrimonio. Por eso es conocida actualmente como Maud Lewis.

Durante esa relación, marcada por el dominio, en un comienzo patriarcal y machista, de su patrón y luego esposo, comienza a pintar, tímidamente al principio, pero con innegable talento y decisión, los distintos lugares de la pequeña casita de madera que habitan. Un día recibe la visita de Sandra, clienta del pescador, la cual se sorprende con sus bellas pinturas, estampadas en pequeñas postales, y se lleva algunas. Así comienza de a poco a nacer la pintora que posteriormente sería reconocida en su país, en el mundo y su fama llegaría incluso al Presidente Nixon de Estados Unidos, quien le encarga una obra.

Para Maud, nada es fácil, pero el Arte es para ella una forma de liberación, de resistencia, ante un mundo que la menoscaba por su alicaída condición física, y la hace sentir diferente en cada instancia de su vida, de una forma cruel e inhumana. Sus condiciones espirituales, su simpleza, su amor a la vida, su fuerza interior, no le permiten desfallecer en ningún momento, dejando una lección de vida para todos, los que asombrados vemos en la película cómo se sobrepone ante cualquier escollo, positivamente y sonriendo.

Cuando Sandra, con quien entabla una sincera amistad, le pregunta debido a qué pinta, ella responde: "Nadie puede enseñar a pintar, si quieres pintar, pintas". Mirando una ventana, en la misma escena, a unos pajaritos que vuelan, reflexiona acerca de las diferencias en la vida y concluye que están enmarcadas, como en una ventana, la vida y todas sus diferencias en una totalidad.

Maud pintó cada espacio de la pequeña casita de madera en la que vivía con su esposo, la que fue visitada por turistas, artistas y críticos de arte, posterior a su muerte y sus pinturas consideradas parte del arte folclórico de su país, Canadá. Esa casa, es un elemento simbólico, en su vida y en la película. La belleza de sus sencillas obras, constituye una forma de salvación, una lucha encarnizada, frente a esa obsesión perversa de la sociedad por idealizar la perfección, robarle vida a las diferencias y la estigmatización que vivió en su existencia, siempre sobreponiéndose ante la injusticia, sus dolores físicos y la soledad que el amor suplió en gran medida.

Bellísima película, actuación, fotografía y música. Notable película que destaca la humanidad que debieran poseer todos los seres humanos, encarnada en la figura paradójica de la pintora Maud Lewis: fragilidad y fortaleza al mismo tiempo, en un pequeño cuerpo, pero con una enorme alma.

Wanagulen

Cristina

Wormull

Chiorrini

SANGRE DE LUNA

Poderosa tronante
voz en lava ardiendo
volcán por estallar
pasión contenida
huesos cansados del dolor
Luna negra luna llena luna roja
gotea sangre más negra que la noche
tatúa la piel en sombras
un gato ronronea en silencio
Divino para algunos
maldito para otros
presagiar el futuro el devenir
no siempre lo que ansía el corazón
Maldita bajo condenas ancestrales
maldita por ambas líneas genealógicas
concentra en su cuerpo
pecados pasiones
de innumerables generaciones
Camina un tiempo anciano
desciende para brindar desconcierto
venas rumbo al dolor
en el caos el horror
se desangra entre madre selvas
agoniza bajo el sol



NOCHE DE VERSOS

Versos tristes para esta noche
las pupilas no se miran
tampoco los cabellos ni los labios
encadenados al silencio

Versos tristes que recuerdan mil palabras
miradas de ternura y complicidades en una sonrisa
versos silenciosos que se pierden en la nada
de un anhelo enmudecido
se ha prohibido la palabra

Versos que se pierden en la noche
entre el miedo y la nostalgia
que estremecen los cristales
se arrodillan en la acera destrozada
y lloran en una esquina que ha perdido el nombre

Versos brazos extendidos vano intento
abrazo perdido en el infinito sin sustancia
sin un cuerpo al que estrechar por una noche
una hora
un día
la eternidad sin pasado ni futuro

Versos tristes dibujados en los ojos de la ausencia
de lo inentendible del silencio y de la culpa
esa culpa sin nombre que rompe barreras un misterio
para perderse en una pregunta sin respuesta
que mata la vida y la sonrisa

En la noche pregunto a las estrellas
el por qué tanto dolor e indiferencia
sin duda son resabios de otra vida
de aquella que fue suya nunca mía
en su carne y en su mente
vive el látigo del amo que se impone
y revive entre las copas y la rabia

Un mundo tan ajeno a la ira de mis ojos
rebeldía entre algodones y fortuna
las carencias de mi cuerpo bien vestido
no son la ausencia del comer ni la lectura
son dolores de piel desguarnecida
sin caricias por las noches ni los días

Es posible que este dolor sea certeza
que las carencias no son de modo alguno comparables
solo se unen en el dolor de las ausencias
y el abrazo que cruzó acantilados precipicios
para navegar un sueño de instantes
de dos vidas tan distintas y cercanas que cruzaron sus pupilas
sin distancias sin culpas ni caretas
entre el desorden de las sábanas
y el compás de tu corazón y el mío
a la sombra de un jilguero

UMBRAL DE INVIERNO

Entre hojas secas y árboles desnudos
soñé encontrar tu aliento para abrigar mi frío
y te escapaste cabalgando una mentira que congeló mis ojos
en el recuerdo de la piel acariciada y el sudor compartido

Este invierno ha llegado con estruendo y dolor
la piel huérfana de tus brazos
ya no encuentra el calor de los días
en que tu verbo y el mío se abrazaban con pasión
para versar poemas entre la noche y el día

El invierno me encuentra a horcajadas sobre el desengaño
mentiras las hojas secas tapizan y bordan un camino
que antaño lució flores y risas
complicidades y ternuras que se marchan de prisa
dejando lágrimas rojas que dibujan la ausencia

Ojo con el libro

De Marcela Royo Lira



Si quieres una reseña de tu libro envía tu
manuscrito en formato PDF a
entreparesis2017@gmail.com

Si deseas enviar un libro a
Nedazka Guernica 4560 Estación Central
Santiago

Ojo con el libro

Marcela Royo Lira

ATRÉVETE

El poemario de Juan Francisco Pezoa nos llena de nostalgia, tiene aroma a otra época, aquella de hombres endurecidos por la vida, el frío y la lluvia sin piedad del invierno, la musicalidad tormentosa de las olas, techo de las minas de carbón. Imposible no pensar en Baldomero Lillo, lectura obligatoria en mis años de liceo, en Lota y el dolor de su gente. Pero, el poeta esta vez nos trae una visión más hermosa, la musicalidad y el ritmo de sus versos así lo indican. Son hombres aguerridos, enfrentados a la adversidad de la vida, sin embargo, en los versos de Juan Francisco Pezoa nos topamos con la belleza de lo cotidiano, con la familia que ríe, que disfruta los momentos, con la pasión del hombre por su mujer, a quien recuerda en cada golpe de picota.



“Atrévete”

“Cuando pases por Lota
atrévete a mirar el mar
y sus barbas blancas
te contarán...
de cascos y botas
de palas y picotas”

Son los primeros versos del primer poema. Y es como estar allí, observando el oleaje, escuchando su llanto, adivinando a los hombres que silenciosos bajan a la mina.

“El circo”

El circo ha llegado de nuevo
lleno de colores vivos
que dan vida
a mis colores olvidados
a mi Lota tapada
guardada
escondida por muchos
bajo un rincón oscuro
en esta tierra profunda”.

El circo y su alegría sorprende al poblado, ya no es la rutina de ayer, por unos días se quiebran las horas. Los niños ríen, la familia canta.

“La piedad”

“Nadie sabe
que sobre el techo de tierra negra
puja un cielo como mar
que no tiene necesidad
de esas nubes cargadas
de agua amenazando
de vez en cuando
porque si quiere
de una vez
sepulta y ya”.

La voz del poeta endulza la tragedia, ese vivir en constante peligro. Y entonces pensamos que Lota es un pueblo hermoso, con su gente valerosa que ha seguido la tradición familiar por décadas: abuelo, padre, hijo, nietos todos mineros.,

Juan Francisco Pezoa es un poeta que, cual minero, arranca los versos de las profundidades, muy visual, por eso nos conmueve, nos estremece. Su lenguaje sencillo nos hace creer que aún en los lugares más golpeados por la madre tierra, en aquellos donde los hombres deben batallar a diario para el sustento, la vida es hermosa.

El autor también incluye fotografías del monumento a la familia minera. Es hermoso, se siente, se escucha, se palpa, el grito de triunfo de esos hombres ennegrecidos por el carbón, la fuerza de esas manos, la vida embellecida de sus ojos. El minero de Lota es orgullo para Chile, nos lo canta el poeta Juan Francisco Pezoa en esos versos que nos conmueven, nos hacen percibir el aliento de esa tierra.

Un poemario de excelencia, una delicia dejarse llevar por sus versos, el canto a la tierra y al minero. Esperamos otros, para emocionarnos con la poesía y la palabra.

Este libro fue confeccionado por “Publica Gratis”, proyecto colectivo de autogestión de Entre Paréntesis Chile, febrero 2022.



BAJO LA SOMBRA DE LOS SAUCES

Alberto Sepúlveda Burgos, joven poeta, nos invita a ver, escuchar y sentir la poesía de la vida. Sus textos nos hablan de lo cotidiano, pero en sus versos pareciera que el mundo es otro y no el que vivimos día a día. No importa si el tema golpea fuerte, si aún nos duele la época oscura de nuestra historia; él está allí y nos obliga a revivir lo que quisiéramos olvidar.

“Compromiso”

“Solucionar

nuestros conflictos

plantando árboles nativos

en el patio

desafiar a los mirones

de los departamentos.

Las hojas de otoño

dicen en su caída

nada volverá

a ser lo mismo

a pesar que las semillas

asentaron sus raíces

en la tierra mojada del invierno”.



Sepúlveda Burgos es un poeta innato, preocupado del ser humano y su relación con el medio ambiente; quien sabe si desde su tierra, Talagante, le nace la necesidad de mirar su entorno y gritar la injusticia, de defender la fauna y la flora que poco a poco comienzan a desaparecer. Nos habla de los pájaros ¿A dónde marcharon los que ya no están? Este poemario fue impreso por Editorial Popular Artegrama, cuyo diseño, edición y diagramación fue ejecutado por El Otro Cuarto. Sepúlveda es Profesor de Historia, Geografía y Ciencias Sociales de la Universidad de Chile. Miembro fundador del Colectivo Poesía y Periferia.

Un poemario digno de ser leído y comentado.

GABRIELA MISTRAL, LA INFANCIA BIEN SERVIDA

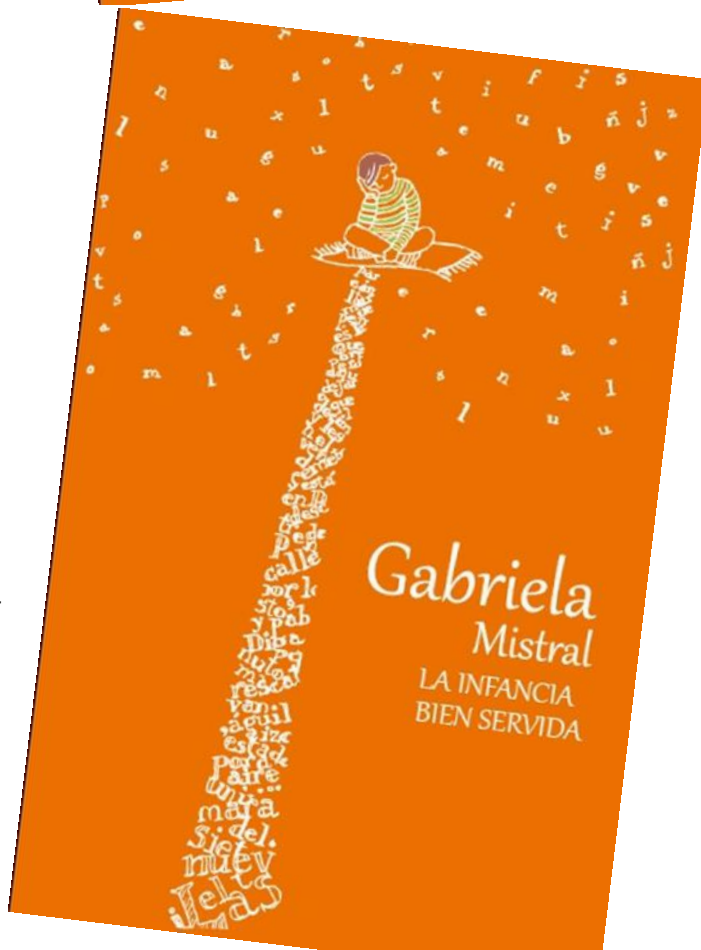
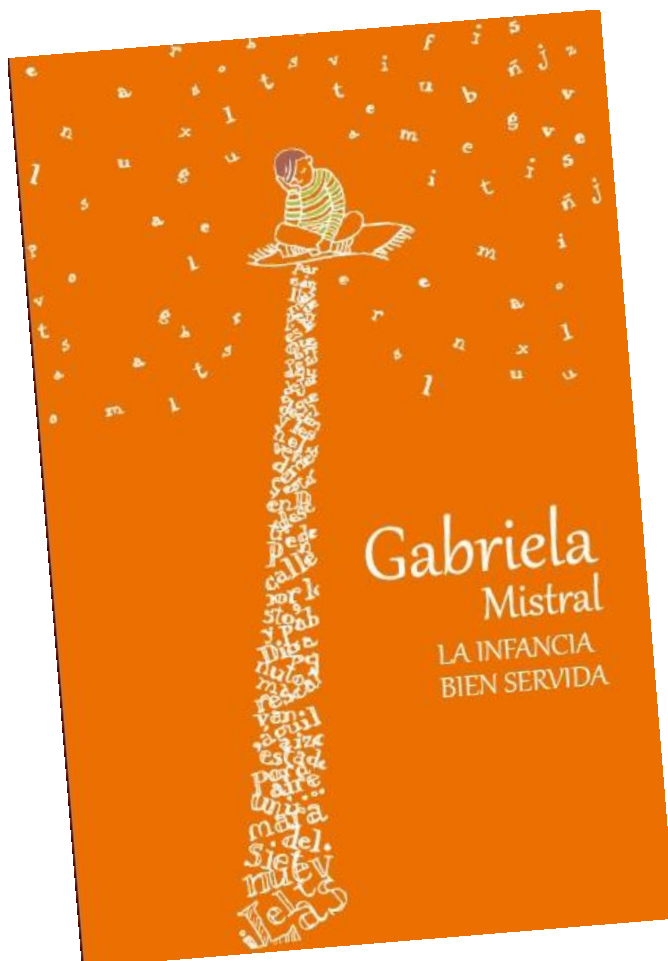
Este cuadernillo de unas pocas hojas, producido y distribuido gratuitamente por el Ministerio de Educación, nos presenta a nuestra poeta cuya máxima preocupación fueron los niños. Me parece que su meta en la vida fue la infancia. Impreso por Maval Ltda. El año 2015.

En su interior leemos poesía y narrativa. “El elogio del niño”, narrativa escrita en 1944. “El corro luminoso”, poesía incluida en el libro Ternura. “Recado de las voces infantiles”, narrativa. “A los niños”, narrativa incluida en el libro Desolación. “Hallazgo”, poesía del libro Ternura. “Canción de pescadoras”, poesía del libro Ternura.

Una brevísima mirada al trabajo de nuestra poeta, apenas un atisbo, como espiando detrás de las cortinas, sin embargo, “Ella” está allí, en cada verso, en cada línea, en cada palabra. Y eso basta para engrandecer a Gabriela Mistral, sentirla viva, sentirla nuestra.

Y lo mejor, que nuestros niños la conozcan y sientan el orgullo que una mujer del norte, del valle de El Elqui, sea quien obtuvo el Nobel el año 1945.

Pero de ella se puede, se debe, decir mucho más. Se nota la falta de mayor contenido. Quizás la intención del Ministerio sea que los más pequeños la vayan conociendo.



PÁJARO DE ALAS ROTAS

Qué título más hermoso para un poemario, invita a tomarlo en las manos y leer cada uno de los poemas, dejarse llevar por la musicalidad y el ritmo de sus versos. Claudia Barros, su autora, lo logra con creces. Más aún con la dedicatoria “A ti, lector, que entre tus manos este libro emprende vuelo”. Y volamos con esta maravillosa y emotiva poesía.

Es su primera obra y desde ya nos estremece la belleza de la vida que ella nos va relatando. No es una existencia fácil ni bella; sucede que en la dureza y el sufrimiento que nos entrega el diario vivir descubrimos una belleza que nos embarga y emociona... a veces, hasta las lágrimas.

“Será hermoso”

“Cuando la lluvia lave mis heridas y el

viento se lleve mis temores, me verás llegar

a tu puerta vestida de esperanza...”

Qué belleza condensada en unos pocos versos. Se nos quedan dentro y nos hacen pensar en ese amor que quiere ser perdonado, en la nueva oportunidad que alguna vez todas/os quisimos.

“Silencio”

“Entre murmullos y brisas... la primavera va

perdiendo su fragancia

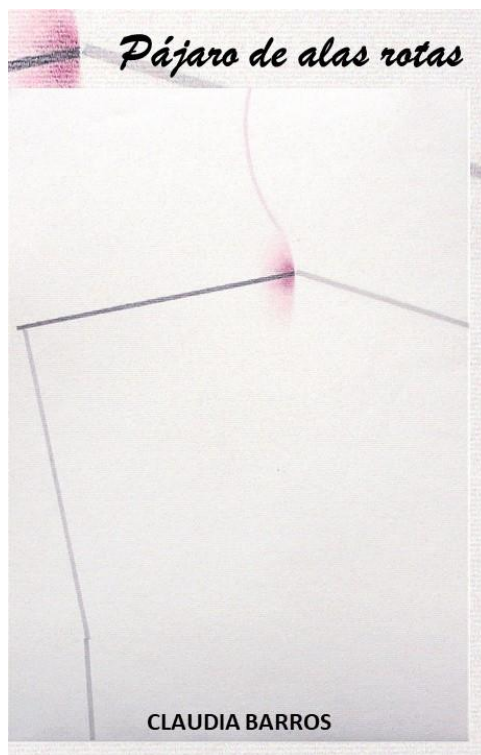
mi cuerpo se apaga lentamente y entre las

manos desdibujadas...

la vida que no quiero retener... se escurre.

Qué grito de dolor, pareciera que escapa desde muy dentro de cada uno de nosotros, entonces, imposible evitar el llanto.

Claudia Barros es una promesa poética, pronto la veremos en otros poemarios, porque nos hace bien leerla, sentir la emoción que nos regala en cada verso.



Este libro fue confeccionado por “Publica Gratis”, proyecto colectivo de autogestión de Entre Paréntesis Chile, febrero 2022.

VERDE SUR

Leo, ojeo, releo un maravilloso y emotivo poemario. A su autora, Guadalupe Becerra, la conozco hace mucho como poeta, como mujer, como amiga. Y una vez más su voz me conmueve, estremece mi sentir, me abre con su mirar poético los ojos a la vida. Y es un gozo el recorrido al que me invita. Soy otra con ella, se mezcla nuestra risa y tal vez una lágrima.

Guadalupe Becerra firma como Guadalupe de Loncoche, porque ella es de ese pueblo sureño, que habita aunque viva aquí, en Santiago, su voz poética está allá bajo la lluvia y el frío, con el pan amasado de horno de barro y esas hierbas que crecen a destajo en las laderas de los cerros. Guadalupe de Loncoche, la poeta sureña que vino a Santiago a cantarnos los versos verdes y aromáticos, de ese barro que no es igual al resto de Chile. Hoy nos presenta su poemario “Verde Sur”, salió a la luz en diciembre de 2022, Editorial Artegrama.

Parafraseando a Miguel Moreno Duhamel, quien escribió el prólogo, el poemario se divide en tres partes: Histórica, Lámica y Lírica, en cada una Guadalupe bordó sentimientos y emociones, nos invita a “ver” sus amadas tierras, a ser la niña que fue, la jovencita que tuvo sueños, vislumbrándose a la distancia de los años la mujer que habitaba en ella. Un poemario de excelencia. Como muestra algunos versos:

“Cansancio”

“Dejo mi esqueleto
colgado en el perchero.
de cargarlo se cansa
este espíritu libre”.

“Incendio en Valparaíso”

Los pies errantes.
llegan a destino,
este es el lugar.
Construyen su futuro
entre palos y latas,
cada clavo fue semilla
de esperanza.



A una brazada del cielo
a muchas huellas del agua
sembraron sus sueños”.

Una poeta preocupada constantemente de lo social, nada escapa a su mirada y a la ausencia de justicia. Una POETA, con letras mayúsculas.

“Llora el cielo”

“De la nube que mece el viento
resbala, temblorosa, una lágrima”.

“Vida y muerte”

“Nos abraza la muerte
con el primer vagido de vida,
y será más fiel
que la sombra”.

“Vivir, vivir”

“Es tan incierta la vida,
eterna la muerte”:

Leer a Guadalupe de Loncoche es vivir la poesía, estremecerse de gozo, llorar las injusticias, vivir en ese sur nuestro donde la naturaleza vibra cada día. Un poemario de excelencia.

UN LUNES A LAS 7 DE LA TARDE

Entre tantos poetas que abundan en Chile, qué agrado leer narrativa, relatos que nos distraen de la emoción poética del vate que mira la luna y llora el abandono de la amada. Esta Antología es obra del Taller de Cuento Breve, impartido en Espacio Peñaflor desde hace cinco años. Impreso en Arttegrama, dirigido por el profesor y escritor Arturo Flores Pinochet, en noviembre de 2022.

Son relatos cortos, anécdotas de lo cotidiano, escritos en lenguaje sencillo que atrapan el interés del lector. Ágiles, se avanza rápido en su lectura. Se nota que hubo una seria selección de los textos.

Jael Romanett Álvarez Márquez, nos presenta nueve textos, algunos de un párrafo Destacable, “Como un desayuno”, donde en diez líneas cuenta una historia espeluznante, un crimen. Engancha.

Luis Ángel Arancibia Galleguillos, infaltable el buen humor, la sana ironía. Lo hallamos en “Bloqueador”, apenas trece líneas. Un buen relato, ideal para una sobremesa de amigos o familiar.

Yhilda Cabezas Cáceres, una gama de diferentes temas, bien estructurados a pesar de ser tan breves. “El ladrón invisible”, lleva muy bien el hilo de la historia en dieciséis líneas. Un final lleno de ternura que nos hace sonreír.

Bárbara Alexandra Lara Espinoza, “La corte del pueblo”, un drama cotidiano, con un final impactante, deja sin aliento. Bárbara Lara, una promesa literaria.

Michelle Matta Maulén, nos ofrece a leer seis textos, enganchan al lector. “Íbamos por leña”, relato real, duele, golpea. El pueblo mapuche y alguna de sus historias de las últimas décadas. El final es desgarrador, parte fea de nuestra realidad.

Julio Alberto Rodajo Ureta, llama la atención el relato “Julio Cortázar”. Un ameno juego con “La autopista del sur” del autor argentino. Bien estructurado. Original y novedoso.

Isidora Antonia Rojas Vicuña, impacta el texto “Abismada”, en breves palabras una abismante tragedia que deja sin aliento. De excelencia.

Cristóbal Péndola Rojas. Brillante literariamente su texto “Un jueves en el liceo”. Lo cotidiano en breves líneas, muy bien escrito.

Wendolyn Zambrano Guiñez, “La otra esquina” una cachetada en pleno rostro para recordarnos que todos somos iguales. Brevísimo, sorprende lo bien estructurado.

Finalmente. “Cuentos colectivos”, escritos en base a una frase dicha por el profesor, cada alumno redacta su parte. Se logra un muy buen relato final.

La presente antología nos permite conocer a buenos futuros escritores, una promesa literaria para renovar el ambiente. Buenos textos, muy breves; pero he ahí el extraordinario trabajo de un buen narrador.

Esperamos continúe el taller y cada uno de ellos superar la meta.



Milo López

RESEÑA SIN SPOILERS: EL SECRETO DE XEIN – LAURA GALLEGO “VIDA Y MUERTE EN LA CIUDADELA”

Sinopsis: La Ciudadela debería ser el lugar más seguro del mundo; pero muchas cosas están cambiando y el sitio que antes parecía inexpugnable comienza a ser acechado por monstruos de todo tipo, y la defensa que representan los guardianes empieza a ser insuficiente. En medio de cambios sociales y problemas urbanos, Axlin, una bibliotecaria con experiencia en monstruos y Xein, un guardián con un complejo historial, cruzarán sus caminos, sin saber las consecuencias de los descubrimientos que hagan.

Análisis y revisión

En principio, nos situamos en un mundo de estilo post apocalíptico, en donde el último refugio de la civilización es una ciudad circular compuesta por una serie de construcciones que rodean a la concéntrica, lugar donde se encuentra lo más importante de la sociedad. Este lugar ha sido construido como una gran fortificación porque en este mundo existe una variopinta colección de monstruos que se esfuerzan por atacar a los humanos; estos seres van desde algo parecido a moluscos hasta bípedos, capaces de ir por agua, por tierra o de crear fuego, y no contentos con eso, son muy numerosos.

Para contrarrestar el peligro de estos seres que han asolado otros sectores menos protegidos, existe una división militarizada conocida como Guardianes, compuesta por personas excepcionales que tienen todo tipo de habilidades físicas, además de característicos ojos plateados o dorados. Los Guardianes existen para eliminar a los monstruos y proteger a los humanos a cualquier costo, es la razón de su existencia y nada debe interferir en ese objetivo. Ni siquiera ellos mismos.



Es en este contexto que vemos a Axlin, dedicaba trabajadora de la biblioteca de la ciudad, quien tiene experiencia conociendo y enfrentando monstruos desde antes de llevar esa vida civilizada; la chica debería confiar en lo que los Guardianes pueden hacer por la seguridad de la población, pero debido a sus experiencias previas fuera de la ciudadela, siente un constante impulso por estar haciendo preguntas de todo tipo, y ayudando a quien pueda.



Por otro lado, tenemos a Xein, Guardián venido de las afueras y que se esfuerza por demostrar que es digno del cargo que tiene, después de haber caído en deshonra por intentar escapar; es uno de los mejores guardianes en las artes de la lucha, pero a menudo es imprudente, lo que no parece haber mejorado luego de los castigos impuestos por sus superiores.

¿Dónde se cruzan los caminos de ambos? En varias formas, ya que los dos se conocen y arrastran una historia de amor, desamor y separación desde antes de vivir en la ciudadela, por lo que sus encuentros no son agradables, pero muy corrientes.

Debido al exigente trabajo de él para rastrear y eliminar monstruos que amenacen a los civiles, y a la insistencia de ella por investigar al respecto, terminan topándose y a menudo entorpeciendo el trabajo del otro, además de tener una serie interminable de discusiones sobre lo que los unió, y lo que ahora los separa.

Las cosas se complican cuando Axlin queda en medio de un conflicto amoroso que involucra dos familias aristócratas, y en sus intentos por ayudarlos y librarse de ese incordio, termina haciendo descubrimientos inesperados que la llevan más allá de lo que esperaba saber acerca de los monstruos que ha estado investigando para construir un libro que hable sobre ellos. Como si las cosas no fueran suficientemente complicadas a esas alturas, Xein descubre que en su entrenamiento como guardián hay una porción de la información a la que no ha accedido, en gran parte porque se lo ganó al intentar escapar anteriormente; el punto es que lo que ha descubierto son una serie de monstruos de los cuales no tenía conocimiento, que han estado peligrosamente cerca y que terminan por quedar en medio del mismo conflicto que trae de cabeza a Axlin, por lo que los caminos de ambos vuelven a quedar entrelazados.

Sin embargo, en esta ocasión, los secretos que guardan o han descubierto ambos los ponen en veredas opuestas, obligándolos a dejar el amor que se tuvieron en un lugar muy lejano. Justo cuando los eventos se están sucediendo de esta forma, el nerviosismo popular dentro de la ciudadela llega a su punto álgido, cuando las acciones de los monstruos en el exterior obligan a un gran número de personas a intentar entrar en la fortificación para ponerse a salvo.

Los secretos ya no pueden sostenerse, y todo está a punto de derrumbarse.

Puntos a destacar

- La historia se explica por sí sola.
- Buen uso de las retrospectivas.
- Los monstruos suenan realistas.
- Los giros son creíbles dentro del desarrollo de los acontecimientos.

Recuerda que puedes conocer mi crítica con spoilers en el código QR que puedes ver aquí, y dejar tus comentarios y sugerencias.
Nos leemos pronto en otra reseña.





Pamela Simoncelli

EL COLOR DE LA VIDA

Me gustan los árboles, las hojas cayendo...

Y queriendo comer al sol.

Me gustan los chanchitos de tierra,
los caracoles rápidos, lentos, perceptivos y creativos,
me gusta la vida, que es un arcoíris.

Me gusta el silencio adornado
por manitos pequeñas que buscan mi corazón.

Me gusta la vida, las frases inciertas que hacen dudar,
te hacen filosofar cuál Sócrates haciendo sonar piedras.

Me gusta el color de la vida,
me atraen los libros, los verbos inquietos moviéndose
cautelosamente.

A los versos que emocionan...los muerdo.

Me gusta el cuerpo desnudo de un homosapiens y de una
mujer...

Sencillo, original, arcano.

Me gusta demasiado la vida...

¡Que no sé, qué haré ese preciso día!

Tantas sonrisas y arrugas aún por ver.

Tanta curiosidad, tanta rebeldía y paciencia que aún
deseo ver...

Me gusta la vida.

SIMPLEMENTE POETA

Y vi en ella una inevitable lentitud,
que finalmente me enterneceía,
después de enervarme.
Ella estaba allí en mi mundo
en blanco...listo para empezar
a ser escrito.

Era ella poeta por sus cinco costados...
Arcana, alquímica, curiosa, impactante.
Estas en el vocablo inicial,
ardiente, primogénito...
dónde están todas, todas las
palabras por hacerse...

¡Tu boca argumenta, desata increíbles
metáforas que transforman mi cerebro, las amo!
Ella invita e incita,
a la descomposición de estrofas,
creando su libro mental,
que aguarda impaciente su fantasma editor.
Buscando el interés compuesto,
que es el verbo, verso poesía
todopoderosa.

Entrevista Simplemente Genialoza:

Ana María Lepe Céspedes

Pamela Simoncelli



En esta cuarta Entrevista de 2023. Les traigo a una grandiosa, impactante, genialoza creadora del Maule, más específicamente de San Javier de Loncomilla, VII Región. Ella es Ana María Lepe Cespedes, Autora de la contingente obra de Teatro “La Fachada” que nos habla de la represión de que fueron objeto las mujeres en “Colonia Dignidad”, qué de Dignidad allí no existió. Agradezco, la generosidad de Ana María Lepe, de llevarme al precioso Parque Museo Cultural Jerónimo Lagos Lisboa, conocido también como “Parque de Los Poetas”. Claramente aquí en esta entrevista iremos descubriendo a una mujer extraordinaria.

1°. ¿Quién es Ana María Lepe Cespedes?

Una mujer sencilla, honesta cómo cualquier otra mujer. Yo soy una cantante desde mi adolescencia. Y ahora soy tanto una dramaturga cómo una actriz. Soy madre por opción, soy madre del corazón, tres hijas del corazón.

2°. ¿Qué es para ti ser Creadora?

Ser creadora es un privilegio. Se debe entender desde el punto de los creadores. ¡No, todos pueden crear!. Para mí es un don y un desafío. Te exige cada día saber más, indagar y madurar en ello. “Yo puedo hablar, aquellas palabras que otros no pueden expresar”.

3°. ¿Desde cuándo estas creando?

Desde mi adolescencia. Esto comenzó cómo una forma de resistir a la Dictadura, a través de la palabra, de la escritura. Entiendo que resistir es una forma de sobrevivir.

4°. ¿Qué proyectos tienes a futuro?

Ahora estoy trabajando en unos cuentos para niños con relación a los 50 años. Estoy creando también, junto a otros dos poetas un libro referente a los cincuenta años. Con los hechos más emblemáticos sucedidos en esa época, por ejemplo, Caso degollados, Colonia Dignidad, entre otros.

5°. ¿Por qué tu obra “La fachada” se llama así?

Primero decir que fachada es la historia no contada de la mujer en Colonia Dignidad enfatiza el papel de la mujer. Aparte Colonia Dignidad “es algo para encubrir algo”, por ejemplo, la existencia de un pedófilo que viene de Alemania, y se hace pasar por un pastor Paul Schäfer. Supuestamente viene a realizar obras de beneficencias. Y eso es una fachada. Ese era un lugar dónde se hacían armas y experimentos con personas. Claramente había una fuerte conexión con La Dictadura. También había un hospital y una escuela dónde llegaban niños que finalmente eran secuestrados. Por todas esas cosas es “La Fachada”.



6°. ¿Cuáles son tus influencias literarias?

En la música son Violeta, Mercedes Sosa, Serrat, Silvio Rodríguez son mis pilares. Y en la literatura la poesía de Miguel Hernández, me llega al alma. Después Isabel Allende con “Los impertinentes” ella fue una voz de búsqueda del lenguaje de la mujer. También Marcela Serrano, María Luisa Bombal.

7°. ¿Qué es el teatro para ti?

“Es la vía más directa de comunicación entre mi sentir y el público”. Cuando tu cómo espectador compartes la emocionalidad de mi sentir. El teatro interpela al público. Hay un Feed Back inmediato. No quedan indiferente ante lo que se presenta en escena.



8°. ¿Cómo llamarías a tus Memorias?

“Un camino de vida” me interpreta porque la vida tiene múltiples facetas encuentros y desencuentros. Y yo, lo que hice es caminar y lo sigo haciendo.

Carlos Lizama

LITORAL CENTRAL

Barrotes oxidados
en partículas de olvido
sepulcro de carne
catre hundido de historias

amores prohibidos
botellas descorchadas
detenidas
cortadas

sueños engañados
planchas de zinc
frías

muralla de adobe
malla de gallinero
observan a destajo

espinas hondas
habitan mi alma

la piel se enreda
susurra
Giordano Bruno

afuera el oleaje
sigue su curso natural

Las gaviotas caen en picada
giran
giran
giran
en vuelo perdido

las alas

apartan la niebla.



RECITAR EN TÁCITO SILENCIO

Frente a los rascacielos
cubierto de poemas
el viento voltea papeles de arena

hojas manchadas de vino
esperan en la mesa tuerta
rumor
latido
pisadas
respiran
huellas en el barro

los golpes vienen del mar

sedienta de afán
hunde todo origen
naufraga la voz
caen palabras

versos de andamios
toca la luna roja

oscurece

un ciego
oye pasar el sonido del reloj

ángeles y demonios
bóvedas de silencio.



Juan Francisco Pezoa

Ha pasado tanto tiempo

Ha pasado tanto tiempo,
Y aún sigo pensando en ti

A veces,
Las erupciones de la piel en masa
Hacen que el escalofrío de emociones
Desate un torrente de lágrimas
Extrañamente deliciosas

Me miro tonto al espejo
Y veo los recuerdos
Dejando surcos
Que salen de mis ojos

Bajan raudos
Como ríos paralelos
Y van a parar
Directamente a mi boca

Allí me siento en su rivera
Para deleitarme
Con la sazón de tu alma
Porque sé
Que un pedacito de ti
Aún está conmigo

Hermosa,
Eres la más bella razón
Que tienen las sombras
Para presumirte

No puedo dejar de recordar
Ese beso nervioso
Que cambió mi vida para siempre



Junto con él,
Te condensas en la penumbra
Y te deshaces tan lentamente
Como pequeña tormenta de arena

Partículas luminosas
Que se sonrojan y desvanecen

Quiero pensar,

Quiero pensar que tu vida
Ha hecho una pausa tan larga
Como la hondura
De la parálisis misma
Que te provocó
La quietud de la noche

Esa noche
A la que te entregaste
A corazón abierto
Para que reposaran sobre ti
Miles de luciérnagas infinitas

Se aglomeraron tan rápido
Como galaxias gemelas
Sobre la cima de tus pechos

Era la respuesta necesaria
Para establecer
Una conexión que no termina

La unión silenciosa
Que hizo nido
Entre el tu ombligo,
Y la pureza de tu sexo

Ese hecho enalteció
Aquellos límites exactos
Que hasta el día de hoy
Te caracterizan

Hasta el día de hoy...

Hasta el día de hoy...



Sí,
Ha pasado tantísimo tiempo
De aquel día que te fuiste
Que me cuesta creer
Que ya van cuatro décadas
De tu partida

Y mis ojos en tu espalda
Solo acariciaban esa silueta
Que se marchaba

Allí entendí,
Que eran frágiles los límites del amor
En el contorno de tu cuerpo

Los cuales se perdieron
Como frugales mariposas
Aleteando en los bordes de tu vestido

No sabía
Que ese suceso tan repentino
Se convertiría
En la más bella postal en movimiento

No lo sabía,
No lo sabía te lo juro

Desde ese entonces
Suelo ver en el espejo,
Que aún tengo a aquel niño...

Que desconcertado
Te llora

Hilda Nelly Zamorano

BERTA

Se miró por décima vez en el espejo ovalado del salón, se echó atrás sus ensortijados cabellos y sonrió, era la hora, pensó asomándose al balcón. Después de unos minutos lo divisó, caminaba despacio con un gran surtido de telas al hombro, apuesto y galante, mirando hacia arriba, a la mujer que lo había enamorado, la única que lo hacía soñar con un futuro mejor. Ella corrió hacia él y juntos se fueron bordando el porvenir con sus anhelos.

El padre de Berta se opuso al compromiso de Elías, el joven judío que pretendía a su hija, si apenas sobrevivía con la venta de telas, él y su familia, recién llegados a San Fernando, su hija estaba acostumbrada a las comodidades que él le proporcionaba, no permitiría que pasara necesidades. Berta no se rindió, siguió la relación con el joven a pesar de la gran cantidad de promesas si ella no le obedecía. Sus hermanos, testigos de esta pasión desenfundada, les ayudaron en sus escapes cotidianos, durante un año, pensando en que las condiciones económicas del novio de su hermana podían cambiar, fue inútil, en la pequeña ciudad no le daban trabajo a emigrantes por temor o por ignorancia, sólo pudieron limitarse a la venta de telas para sobrevivir.

En uno de sus escapes al río, Berta regresó convertida en mujer, pero además, con un hijo en sus entrañas. Entonces hubo terremoto en esa casa, el padre completamente enloquecido de rabia, en pocas horas arregló el equipaje de Berta y la envió a Valparaíso a casa de su hermana, con el único objetivo que intentara un aborto en su sobrina. Mientras tanto, como era un hombre importante y acaudalado, logró echar a los judíos de la ciudad y aparentemente también del país.



La tía, una mujer enjuta, de rostro severo y pasos tristes, viuda sin hijos, pero que amaba a su sobrina por sobre todas las cosas, incluso sobre la orden de su hermano. No le practicó el aborto, la cuidó en su embarazo y aplacó su tristeza con la suya. Nació una bella hija bautizada con el nombre de Amelia, en honor a su abuela quién solo lloraba la ausencia de su hija sin lograr oponerse a las decisiones del jefe de familia. Berta se convirtió en una abnegada madre, vivía para su hija aunque llevaba un dolor profundo en su interior, siempre pensando en Elías de quién nunca más supo. Afortunadamente la seguía manteniendo su padre, al conocer a su nieta se dio cuenta que había sido derrotado, la amó desde el primer día. Nunca le dijo a su hija acerca de la desaparición de la familia de su novio, ella tampoco preguntó. Y así pasó el tiempo, Con ayuda de su tía en el cuidado de Amelia, Berta estudió confección de vestuario. Al término de las clases se instaló con un taller de costuras. Pronto se hizo conocida por su prolijidad y se llenó de clientes su pequeño local

Un joven sastre golpeó su puerta una tarde, buscando una costurera que le solucionara los problemas de su sastrería recién instalada en el puerto. Llegaron a un acuerdo y Berta empezó a trabajar con él. Cada vez que Leonel iba a buscar alguna prenda ya confeccionada, se daba el tiempo para jugar con la pequeña Amelia, quién daba saltitos de alegría y le tendía sus brazos al verlo llegar.

Se profundizó la relación entre ellos, de manera tal que las visitas de Leonel no se limitaban a la parte contractual, él quería algo más.

Estaba cautivo de la mirada azul de Berta, hipnotizado mirando sus ágiles dedos al cortar una prenda. Pero lo que más ansiaba cada vez que la veía, era escuchar su voz, su dulce voz. Sentía que había una tristeza inconfesada en esa voz y quería borrar esa sensación y hacerla feliz. Pronto empezaron a ir al cine o a comer en algún restaurant, hasta que un día, él se llenó de coraje y le propuso matrimonio.

Viajó a San Fernando a pedir la mano de su novia, el padre de Berta pensaba que el destino de su hija estaba definitivamente al lado de alguien que tuviera que ver con las telas, pero al menos éste tiene un porvenir como sastre dijo y le concedió la mano de su hija.

Muy pronto Amelia llamó papá a Leonel, sin lugar a dudas éste ya lo era.



EN SEMANA SANTA

El incienso y el perfume de las flores me mareaban, iba de la mano de mi abuela pero me sentía flotando en medio del recogimiento de los fieles. Estaba comenzando la “semana santa”

En casa no se podía escuchar otra música, sólo la clásica, y despacio. Tampoco se comía carne en esos días.

Los cuatro niños de mi edad, entre los ocho y los diez años, nos aburríamos con estas prácticas de los adultos, entonces decidimos salir muy silenciosamente hacia el patio, para subimos en la higuera, nuestro árbol preferido. Allí pos pusimos a contar cuentos de terror, esos que tanto nos gustaban y que tanto miedo nos daban.

Mi primo Jorge contó que una vez en el silencio de la noche había escuchado unos gritos de mujer en la calle donde vivía con sus padres, que él se había asomado por la ventana del segundo piso y que había visto a unos niños que le tiraban piedras a una mujer, que ésta gritaba y los insultaba al mismo tiempo, pero que nadie la defendió. Entonces él decidió tirar todo lo que encontró por la ventana hacia los muchachos, hasta que éstos se retiraron del lugar. Entonces salió a socorrer a la mujer y cuál no sería su sorpresa, en la calle no había nadie, la mujer se había esfumado como por encanto, nunca se supo quién era aquella que segundos antes gritaba y lloraba bajo su ventana.

Otro de mis primos contó que había presenciado un choque en la carretera que iba al sur del país, y que vio como rodaba solo la cabeza de un hombre que había sido atropellado por uno de los vehículos que habían chocado. Inútil es decir cómo nos hacían sentir estos espeluznantes relatos.

Entonces, mi amiga Lila dijo conocer la historia de Barrabás y comenzó a contarla: era un hombre pobrísimo, padre de diez hijos desnutridos y pobremente vestidos, nunca conocieron los zapatos esos niños, dijo mi amiga. El padre, en su desesperación por no tener comida para sus hijos, robó un par de panes en una tienda, lo persiguieron hasta tomarlo detenido. Pero en el tiempo de Barrabás, no habían cárceles para los que delinquían, solo se crucificaban, y al desdichado padre, lo crucificaron por haber robado dos Panes! Con el último relato todos los niños de la higuera quedamos impresionados, ese cuento era más fuerte que el hombre que perdió la cabeza, o la mujer que se perdió en la nada. Cómo era posible que a un individuo, se le pudiera crucificar por haber robado dos panes para sus hambrientos hijos? Era la muda pregunta que nos hacíamos los niños.

Poco después decidimos bajar de la higuera y acompañar a nuestros padres a la iglesia. Veríamos entonces a otro hombre crucificado, éste no había robado nada, pero había hecho algo peor para los gobernantes de ese país, predicaba otra forma de vida, o sea, por tener ideas distintas ¿merecía la crucifixión?.

Nedazka Pika

EL SHOCK

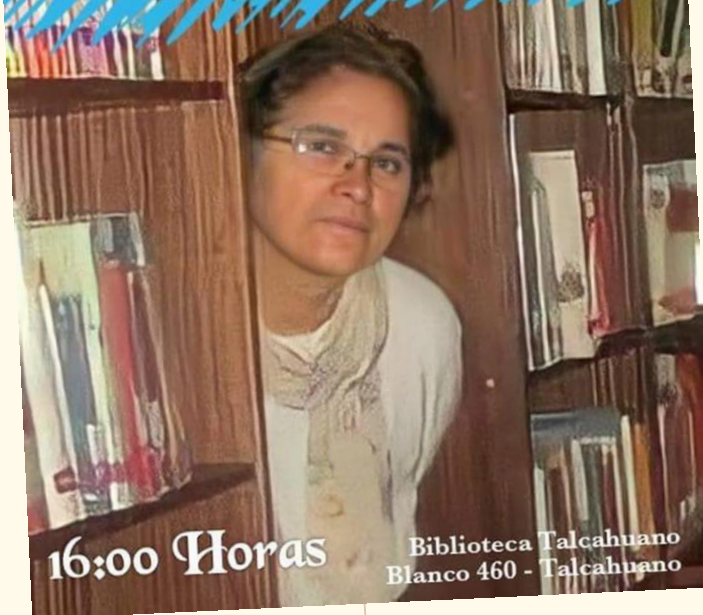
(HOMENAJE AL LIBRO: LA DOCTRINA DEL SHOCK)

Sólo de una crisis real o percibida produce auténticos cambios,
por lo tanto hay que invertir en producir una crisis,
Nixon y la CIA hacen gritar a la economía,
viene el Schok,
la violencia,
la guerra,
el holocausto,
la muerte,
los hacker hunter bombardean los sueños,
muere la fruta antes de caer del árbol,
la inflación del 300%,
se nos quita el pan,
se nos quita la leche,
la libertad,
se abre el libre mercado,
por encima de los cadáveres
de quienes fueron parte de los campos de concentración;
Pablo Honorato transmite la entrevista de Miquel Tawlin
quién dice que cree en la justicia,
suena irónico,
un asesino que crea en la justicia, de quien le encomendó el
asesinato,
se aterroriza el pueblo,
desaparecen personas,
se crea el caos,
el schock contra el pueblo,
la tortura se enseña en las universidades,
sindicalista y estudiantes son las víctimas...

...entre los gritos de gol los Argentinos gritan libertad,
es el mundial de futbol,
las mujeres preñadas a punta de escopeta paren a sus hijos,
hijos perdidos,
Argentina le agradece a Videla este dolor,
como Chile a Pinochet,
el capitalismo y la libertad ya no pelean, se dan la mano y se casan,
nace la tiranía,
Thatcher grita, el gallo canta, pero es la gallina la que pone el huevo...
... se privatiza el mundo,
vendemos nuestra alma al diablo,
Rusia muere en la terapia con Boris Yeltsin,
nace el crimen organizado,
todo se rompe,
todo se mata,
todo se pierde,
y nace el dictador,
el hijo de la bestia,
muere la libertad en manos del neoliberalismo:
seguiremos marcando el paso,
todo por el poder absoluto,
cae un 11 de Septiembre el símbolo máximo de la muestra del capitalismo mundial,
nadie se imagina quién fue el culpable,
el pueblo Yanke se llena de sangre en nombre del neoliberalismo,
en nombre de Milton Friedman
cae la torre de babel,
se impone nuevamente el régimen del terror,
Irak es la víctima,
se llenan los bolsillos con el dolor ajeno,
sin compasión alguna,
sin cargo de conciencia,
somos los héroes del capitalismo.



La tertulia del viernes



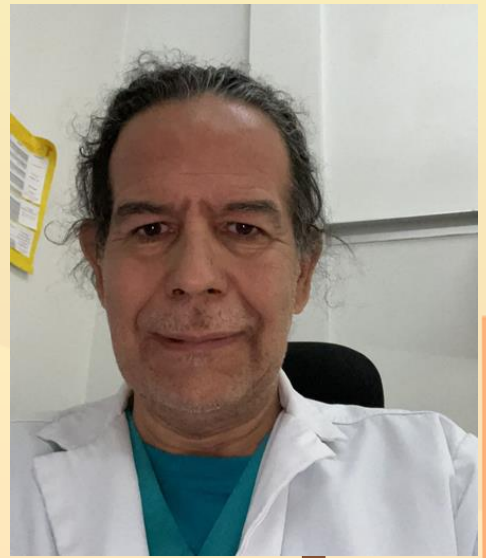
16:00 Horas

Biblioteca Talcahuano
Blanco 460 - Talcahuano

Eduardo Henriquez Flores (che-chileno)

Reseña Biográfica

Nació en Santiago, después en medio de confrontaciones sociales y apremios se casa a los 20 años, época en que define su rol como persona para asumir un compromiso que con el tiempo y en medida que va conociendo las necesidades de su pueblo, asume completamente. Los estudios en la Universidad de Chile le otorga el título de Médico ginecólogo-obstetra, desde donde parte al Hospital Parroquial de San Bernardo, el Barros Luco, el Hospital de Buin para llegar finalmente, en agosto de 1985 al Hospital El Pino, donde destaca como presidente del capítulo médico y posteriormente encuentre las razones para escribir y expresar en sus escritos, anhelos, dolores y esperanzas que nacen junto a las vidas que desde sus rincones mas humildes del sur de Santiago, trae al mundo.



VA A SER MAÑANA

Ya va a ser mañana
cuando todo quedará claro
eres tú quien guía tus pasos
donde el amor
te rodeara por todos lados
será mañana
que volveremos a estar
soñando que todo es nuestro
llegando donde queramos.

MENTE

A veces
hay tantas cosas
que surcan en mi mente
aún así,
no sé
quién soy
o dónde estoy.

COSAS EVIDENTES

En la vida hay cosas evidentes
como que el sol es parte de ella
o bien tu sonrisa que rodea mi horizonte
vez mis lágrimas
que vive tu ausencia,
o quizás yo que no
estoy contigo.

UN CAMINO

Al encontrar un camino
me pregunté por qué no lo tomé
antes,
es solo inercia o momentos
que indican instantes de profunda
reflexión

QUE IMPORTA

Qué importa
si en el camino me destruyen
si estás tú para nacer
una y mil veces o más
el amor que nos brindemos.

Me estás chantajeando
con tu belleza.

EN SILENCIO

En silencio
escuchando atenta
para poder servir a quien necesita
dudosa aún de la luz
que iluminará todo
tu camino de libertad

Humberto Lagos

Mi VIEJO PUEBLO

Las casas de mi viejo pueblo
son mil voces hablando
en la boca sonora
del tiempo.

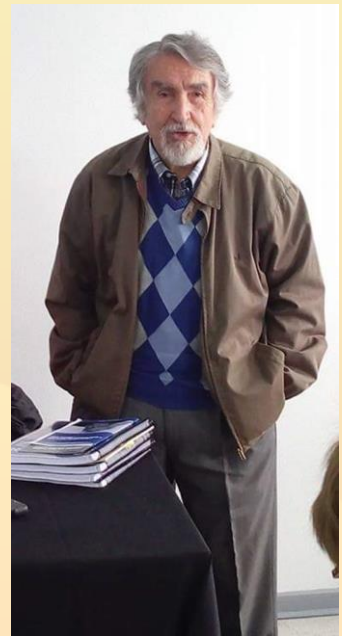
Los techos rojizos
se ocultan en musgo
de tantos años idos,
y sus muros hilvanan
enredaderas grises
con hebras de
voces silentes.

Pasajero soy del mismo
silencio de mi arribo,
así, cuando me vaya,
nadie sabrá que
he partido.

LADRÓN

Robé
las llaves de sol
en los pentagramas
de las marchas
militares.

Mi delito
prescribió
en las escalas
del tiempo.



SUEÑOS

Aquí duerme
la cósmica
intemporalidad del poeta,
su memoria difusa,
los olvidos inversos
sus regresos profundos.

Aquí no duermen
ni su voz ni su palabra
infatigable.

Dentelladas estelares
lo arrullan en
la boca de la noche.

ALGUNA PALABRA

La palabra
me circunda,
me impele,
me llama,
me arrastra,
me desnuda,
me aprisiona,
me libera,
me nutre,
me angustia,
me alegra.

Desde la palabra
soy frágil memoria,
con voz hendida
en oleajes perplejos
do despliego velamen
airoso voceando ventiscas
de prosas y poemas.

Desde palabra ignota
balbuceo osadía de ser
yo mismo, esgrimiendo
esbeltez de esa palabra
que define al poeta...
entre ser y no ser.

Si la palabra se silencia...
es la vida misma quien
vagabundea en mis versos.

Mi palabra llora, y sus lágrimas
tienen cauces infinitos.

La palabra
es canto que separa
follajes para
desnudar las sombras.

La palabra
es inversitud de los silencios
es eco en quebrada inmóvil
es camino en angustias y alegrías,
es amiga de esa voz que la transporta,
es ausencia si mudeces la aprisionan.

Mi palabra
es voz que debe ser oída, y
si su voz se fija en mudo texto...
mi palabra necesita ser leída.- "

Saludos y abrazos fraternales Lila.

Paola Reyes Cea



Reseña Biográfica

Paola Reyes Cea, psicóloga y narradora. Oriunda de Nacimiento actualmente vecindada en Lebu, desde hace dos décadas. Es socia del Club de Amigos de la Biblioteca de Lebu y del taller Literario Esquinas de un Círculo. Sus relatos de su diario vivir, publicados en las redes sociales, derrochan ingenio y chispa. Se desempeña profesionalmente en el área de la salud en la ciudad de Lebu.

La Estructura de una Casa

Después de veintiocho años de matrimonio, ha pasado un mes desde que se quedaron solos. Tuvieron dos hijos, el mayor nombrado como el padre, Héctor; la menor tal como la madre, María Isabella.

El hijo se fue de viaje por Asia, pero mantiene contacto a diario con su madre, envía mensajes y fotografías por whatsapp. Durante las tardes, ella insiste en mostrar animosamente las imágenes del antiguo Siam a su marido, él las mira desinteresado y responde —Otra vez no está en la foto, se cree corresponsal del National Geographic.

María Isabella, la pequeña, decidió ir a vivir con Macarena, ambas “ingenieras en qué se yo” según el padre, que reservó cualquier comentario que pudiera resultar elogioso y no les bendijo de ninguna forma. La madre, por el contrario, intentó que su hija tuviera todo tipo de razones para volver de vez en cuando; conversó con ambas jóvenes y les entregó en estricto secreto el dinero que había ahorrado para lo que hoy sabía era una imposible boda, al menos no una en la iglesia con el padre Santos; les sugirió que sería mejor que invirtieran en ese proyecto que trataron de explicarle, pero sinceramente no entendió.

Ambos hijos se fueron apenas se abrieron algunas cuarentenas en el verano del veintidós. Mientras se acercaban las fechas de partida, no hubo conflictos abiertos, guardaron la compostura, aunque el padre fue agriando sus gestos, a diario dejaba escapar un rezongo, que el resto de la familia acordó en silencio, escuchar y no contestar.

Durante los años compartidos, cultivaron el respeto y la paciencia hacia el padre. Pero si se les escuchaba con atención, francamente era impotencia y desgano por emprender cualquier discusión que estaba previamente sentenciada por él.

La pareja aún vive en la casa que Héctor compró el año dos mil. María Isabella quería una casa con patio, para tener perros, pero ya estaba decidido: “No necesitamos los perros, ni el patio”. Ella insistió en otros reparos, el suelo del living tenía grietas, se observaba tierra en las hendiduras, además las ventanas eran muy pequeñas. Él se atribuyó algunas competencias técnicas que le permitieron revisar y determinar: “Estos son defectos del revestimiento, nada que afecte la estructura. Apenas compremos cambiaremos las ventanas.”

Al poco tiempo modernizaron la casa con grandes ventanas de aluminio y pisos de bambú “Mira mujer, todo fácil de limpiar, date con una piedra en el pecho por cómo quedó la casa”. Ella guardó silencio, no estaba de acuerdo con su esposo; primero, porque estaba convencida de que el problema del piso era mayor o más grave; segundo, porque Héctor se apropiaba de la compra, que hubiera sido imposible sin que ella pusiera a disposición la herencia de sus padres.

Efectuada la compra, remodelados los pisos; María Isabella se dedicó a habitarla con gracia. Cada mes ahorraba parte de su sueldo, porque la austeridad del marido no le permitía comprar los muebles que ella quería, tampoco vacaciones que no fueran en la casa de sus suegros, ni continuar con las mejoras en la propiedad familiar. Sufrió en silencio cada una de las restricciones impuestas por Héctor, hasta que un día decidió, en contra de cualquier opinión de su marido, adoptar un pequeño cachorro, que se sucedió un segundo y un tercero, pero ninguno logró hacerle la compañía que ella esperaba. Uno tras otro desaparecieron. Lloró cada vez que encontró el collar del perro perdido en medio del living, sin otro rastro que diera cuenta del animalito. Su intento de tener una explicación válida, fue pensar en la escasa simpatía que inicialmente sentía Héctor por las mascotas, pero a fuerza de buscar cariño, los perros le habían arrebatado carcajadas, siestas y paseos que cada cierto tiempo enternecían el carácter del hombre, lo que le permitió descansar sus pensamientos y dejar de atribuirle a su marido el extravío de los animalitos.

Cuando ya habían pasado varios años desde la gran remodelación, comenzó a notar la extensión de las grietas en el suelo del living. El maestro Cárdenas dijo que el reemplazo del piso sería inútil —la casa tiene una falla estructural, deben buscar un ingeniero experto. Lejos del consejo, Héctor nuevamente decidió —esas rayas en el suelo no molestan a nadie— hizo una original e infalible mezcla de cementos con resinas y reparó el piso, hasta bromeó con el asunto, asegurando que el próximo relleno sería dorado, como la reparada cerámica japonesa Kintsugi. Su esposa nuevamente guardó silencio, tuvo el cuidado de alejar los muebles pesados de las zonas mayormente afectadas, prohibió a los entonces niños jugar en ese lugar o siquiera transitar por el living.

Mientras los años seguían sucediéndose, los defectos de la casa siguieron siendo una preocupación para la mujer, le provocaban cierta vergüenza con las visitas; pero para el marido no fueron más que un motivo de bromas.

Ahora que los hijos se fueron, María Isabella resolvió que tenía energías y ahorros suficientes para resolver el asunto pendiente. Inició el proceso enviando un mensaje de voz a sus hijos —otra vez su papá se niega a reparar las grietas, estoy cansada, llevo tantos años en esta casa y nunca logro que esté limpia, siempre hay polvo en esos hoyos, porque eso son ahora; yo no sé si estoy loca con la cuestión, pero juro que tienen mal olor, hago aseo, hasta esa cosa de incienso pongo, pero tampoco le gusta. Este arreglo lo haré sola con un contratista, se los digo porque sé que Héctor los llamará para acusarme, pero por favor apóyenme y díganle que tengo razón— el mensaje fue para ella como firmar un contrato. Avanzó silenciosamente con sus planes. Buscó una empresa y planificó metódicamente los gastos. Con el ingeniero contratista acordaron comenzar el lunes — como a las nueve de la mañana, don Juan, cuando Héctor mi marido, esté en la oficina, mire que si se entera antes es capaz de impedir que sigamos trabajando. Le pido que deje esto clavado en la puerta principal, no quiero que él entre hasta que todo esté terminado— le entregó un sobre con un mensaje, explicando que había decidido reparar los pisos, sin resinas ni cementos, que él no tendría que pagar nada, que estaba cansada del Kintsugi, que arrendó un airbnb en el centro y que le había empacado ropa para una semana. Los trabajadores de don Juan comenzaron sacando los muebles al jardín, allí los

dispusieron con cuidado de no maltratarlos, ni de exponerlos al sol, cubriéndolos con plásticos. Luego siguieron retirando el piso de bambú. Entre ellos comentaron con sorna que no servían ni para quemarlos, porque estaban cubiertos de resina. Siguieron taladrando la losa expuesta, lo que increíblemente se realizó con demasiada facilidad; el suelo comenzó a hundirse, rápidamente se convirtió en un fango negro viscoso y maloliente, al punto de que el olor era putrefacto y cadavérico. Los obreros se escaparon de inmediato, el contratista se quedó mirando estupefacto, luego de unos segundos reaccionó y se dispuso a tomar fotografías y a grabar un video para registrar cualquier cosa que entraba en contacto con el fango, porque la engullía tal como si fuera una arena movediza. Finalmente, devoró todo el suelo del living y del comedor. Asustadísimo salió del lugar, cerró la puerta y telefoneó a María Isabella.

Esa mañana ella estaba especialmente feliz en su trabajo. Comenzaba el fin de sus problemas, pensó “ya no habrán más defectos en el suelo de la casa”. Dejó sonar el teléfono un par de veces, contestaría cuando finalizara las tareas de la jornada. Finalmente contestó —don Juan ¿qué pasa?— el hombre contestó con voz temblorosa y apesadumbrada —no sabe nada señora Isabella, su marido volvió a su casa... intenté que no entrara, pero estaba como loco de tan enojado, se cayó, se lo tragó el fango... mejor venga, señora Isabella, es que ahora hay un gran hoyo lleno de barro en el living de su casa, lo siento, señora Isabella... su marido murió... están los bomberos tratando de sacar el cuerpo de don Héctor... seguro está muerto, el hoyo escupió su ropa. María Isabella respiró profundamente. Al fin se habían resuelto los problemas de su casa.

Lidia Mansilla Valenzuela

Reseña Biográfica

Lidia Mansilla Valenzuela (Arauco, Chile, 1954), poeta, narradora, antologadora y gestora cultural. Es diplomada en Gerontología Social y Cultura Mapuche en la Universidad de Concepción. Su trabajo creativo ha sido reconocido en varios concursos literarios, tanto en poesía como narrativa, destacando, entre otros, el 1er Premio del Concurso Nacional de Cuentos Rurales en 2004 y la Mención Honrosa en el XII Concurso

Nacional de Poesía Stella Corvalán, organizado por la Municipalidad de Talca y la Corporación de Cultura de Talca en 2009. Su labor como gestora cultural ha dejado huella en Cañete, Hualpén y, en especial, Talcahuano, comuna donde ha realizado un importante aporte a la cultura local como fundadora del Centro de Amigos de la Biblioteca Municipal y desarrollando, desde hace más de 20 años, la tertulia de los viernes, entre otras diversas actividades que incluyen intervenciones y lecturas poéticas, monitorea talleres literarios dirigidos a niños, jóvenes, mujeres y tercera edad. Por esta trayectoria la ciudad la reconoció en 2015 con el Premio Municipal de Artes y Letras. De igual manera, ese mismo año, fue honrada con el Premio al Mérito Literario y nombrada Personalidad Ilustre en Vista Alegre, Argentina. Como antologadora ha publicado, entre otros, *La palabra viaja por los años niños* (2008), *En la cresta de la ola* (2016) y *Oficio cotidiano* (2020). En tanto, como autora, ha publicado más de 30 libros, entre los cuales se encuentran: *Primavera en invierno* (1989), *Navegante azul* (1991), *De la primera edad* (1993), *Juegos de Primavera en Otoño*, *Niño de silencio* (1999), *Bajo llave* (2002), *Enumerando páginas* (2003), *Dos vertientes de un mismo río* (2004), *Helsinki* (2006), *De tu siembra en mis surcos* (2008), *Profundamente humanas* (2013), *Transeúnte de otoño* (2015), *El último alarido* (2016), *Por un estrecho sendero de lingües y boldos* (2016), *Memoria andariega* (2018) y *Sideral* (2019). ENTRE OTROS



KUSHE PAPAI

(Abuelita)

Desde que dijiste
que veníamos del azul
una vez hace ya tanto tiempo
se me subió el corazón a flor de boca
y para besar tu corazón
no tengo más deseo
que comparar mi piel
con la piel de mis ancestros.

Cuando veo el canelo y los lagueños
se me viene el tacto a mis voces interiores
y palpitan las hebras silenciosas
de los vestidos tejidos
en la añoranza de bosque y vertientes
recordando sus ensayos
de sus nuevas canciones.

Caminas palpando cada vértebra
que suena bajo la lluvia a legado
se me vienen los pájaros agoreros
que de inexploradas cimas
sobrevuelan mi aposento

Llegas con tu esqueleto a cuestras
a llenar el cuerpo de la historia
y vengo naciendo
desde tu inmensidad desnuda
desde tu neblina cobijada
sólo con la bandada oscura de tus manos
tengo de ti la flecha y el trigo en la mirada.

Abuela mía la neblina en la mañana.
tenue me cubre, me inunda,
y un rayo de sol se posa en mi cabeza
y un trozo de luna y plata
brincan en la sonrisa del amanecer

Al mediodía me sueño con vestido largo
hecho en los chubascos de diciembre
y no he de deshonorarlo.
floto perenne, para no mancharlo.

EN LA RIVERA DE TALCAHUANO

Un barco descansa junto a la rivera
del mar de Talcahuano,
donde las gaviotas revolean al sol
donde un día se mojaba,
los pies la Olivia, mirando
los brazos del Popeye que parecían alas.

Parece abatido por los ecos
perdido en la distancia de los sueños
le da el dorso al mar
y con la vejez se bate a duelo,
como un dibujo salido de historietas
la Olivia y Popeye se besaban a su alero.

Sus máquinas fueron el maestro donde
el viejo marino aprendiera
el valor del trabajo y el apoyo solidario
en peligro y la tragedia.

Olivia recuerda las tardes
en que anclado el RAM Poderoso esperaba,
ella retozaba en los brazos
de su siempre amado
hoy que lo ve tan solitario y cabizbajo
recuerda el comienzo de su romance
al murmullo del mar y el olor de las máquinas
ve como el tiempo ha pasado
dejando huellas en sus resquebrajadas maderas.

Estrella de marineros,
en oleajes incontrolables.
el aguacero y las trombas
terminaron por mellar sus fuerzas,
como su viejo marinero es cierto
que ya no la besa como en esas lejanas tardes
Olivia halaga los escalones del viejo barco

sus caricias huelen a menta y manzanilla
quisiera curarlo,
darle nuevos bríos
que los niños sepan de su osadía.

A la tierra lo subiría piensa
mientras besa los brazos de Popeye
lo convertiría en biblioteca
un museo al trabajo marítimo
puede que lo convierta en un barco pirata
donde sus nietos escuchen las hazañas
de Popeye, quizás
le llevaré río arriba, lo anclaré
junto al Lanalhue, y vendrá la Pincoya
el Trauco, el Colocolo, los seres míticos
y haremos un nguillatún
para calmar sus deseos de navegar

Popeye abrazado a Olivia murmura
..... amor, ojala que la vida no nos olvide
y que a este barco tan querido
el Puerto le dé alas.

Aportes al correo

El participante puede presentar uno o dos poemas, cuento o ensayo de su creación, de una extensión máximo de 3 planas, a una sola cara, formato Word, letra Georgia, tamaño 12; También deberá incluir, al final del escrito, su seudónimo o nombre de autor, fotografía y, si lo desea, una pequeña reseña biográfica.

El plazo de entrega de los trabajos vence el día 5 de cada mes, y los textos seleccionados aparecerán el día 15 fecha en que aparece en nuestro sitio web y redes sociales como Facebook e Instagram

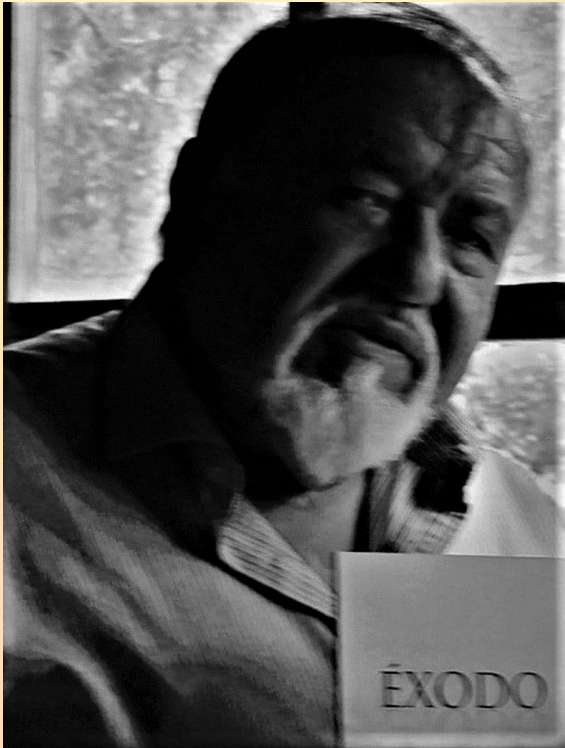
entreparesis2017@gmail.com

www.entreparesischile.com

La versión impresa artesanal tiene un valor de \$5000 pesos y se puede adquirir en **NEDAZKA.COM**



Manuel Muñoz Astudillo



Manuel Muñoz Astudillo, abogado, entusiasta de la poesía cuyo ejercicio trabaja en solitario. Las publicaciones artesanales o propias a su haber son, entre otras: “Para entibiar las manos del invierno”, con prólogo de Floridor Pérez; “Blue para una ciudad imaginaria”; “Del Recuerdo”; “Éxodo”, de reciente data. A estas publicaciones se unen textos técnico-jurídicos diversos. Dos poemas.

REALIDAD.

Me preocupa esto de la realidad,
nunca he estado cierto de su esencia,
el espejo que habla,
una taza de café mientras espero,
tal vez,
metáfora de un poeta mayor
o alucinación de un demente.

Algo de ella se asoma en los inviernos
en el silencio de la soledad,
la desnudez de tus sueños
desde donde he desaparecido,
piedra bajo la escarcha,
niño que abraza su madre muerta
en medio del polvo estruendoso
de una bomba,
pájaro perdido en el cielo
sin una primavera donde despertar,
incomprensible quietud
tras disparo del suicida.

Quizás solo es un sueño sin amanecer.
Lo que la mano ha tomado ni siquiera
se digna tomar la forma de la mano,
lo que ha sido comprendido ya no existe,
el pájaro se ha confundido con el viento,
el cielo diluye su verdad entre los astros,
pero, el hombre no descubre su realidad.

VIAJE EN TREN.

Si alguien pudiera ser exacto
constante,
permanente,
sería este acero móvil sobre la tierra,
el tren.

Masa dura
paralela férrea en movimiento
sobre el paisaje de mi adolescencia
bufante toro
entre los árboles de Picis,
Ranguelmo o Menque.

Había un encanto natural,
un misterio aún no resuelto
impregnando el ambiente
desde Coelemu a Concepción
en la bifurcación de nuestro destino,
armado como pieza de puzzle
en el plano de nuestro horizonte.

Coelemu,
Agua de bosque
según el dialecto originario,
desde entonces, onírica fantasía
para este solitario pasajero
del esplendor de un tiempo,
comunitario era este tiempo,
compartido,
de todos era ese breve mundo,
respirando impaciencia
en el útero colgado de las vías.

Había asombro en la pupila
oído abierto para escuchar el futuro
el tuyo, el nuestro,
el que quedó como imagen del paisaje
corriendo fugaz tras la ventana
somnolienta,
adormecida en aroma del carbón
que impregna nuestra memoria
en este sendero
de lo que un día fuimos
ajenos a sucesos del porvenir
siempre subyugado solo por tus ojos,
ventanas fueron también
reflejando el paisaje de nuestra vida,
naturaleza,
hábitat insomne,
grabado en algún lugar de la mente
tal fuera bosque, río o puente
aventura impresa en estas las vías
donde quedó escrito un instante
de viajeros,
recuerdo que nunca fue certeza
en el libro de hojas veloces,
acerada tinta y palabras humeantes,
este viaje en tren
del que aún no despierto.

Antonio Ramírez Córdova



Pertenece a la cosecha de 1941, nacido en Puerto Rico. Es poeta, cultivador de haiku, décimas y siglemas, dramaturgo, ensayista, narrador, crítico literario y catedrático universitario jubilado. Egresado de la Universidad de Barcelona en 1968.

Entre sus premios están: Ateneo Puertorriqueño (1976), Internacional Ediciones Mairena (1984) Premio Internacional de Poesía del Pen Club (1985), XI Festival Internacional de Poesía de Puerto Rico Vicente Rodríguez Nietzsche (2019) Segundo lugar de Teatro en el 25º Certamen Literario de la Universidad Politécnica de Puerto Rico (2020). Segundo lugar en el II Certamen Nacional de Poesía: Hiram Sánchez Barreto (2022). Primer Premio de Poesía del I Certamen de Poesía y Cuento del Pen Club de Chile (2022).

AIRE

Aire mío,
puro como sombra de arboleda,
inextinguible y gozoso.

Insondable misterio.

Te nombro y me afano a la vida.

La vida que encadena al horizonte
o las delicias del alba.



PAZ

La paz lo ilumina todo como un rezo.

Dicha del caminante en arcos de inocencia.
Tallada de luz, como el alba.

La paz lo ilumina todo.

El tiempo del cariño,
el recuerdo de un barco en la botella,
los ojos de la distancia.

Inmensa siempre como las palabras.

Gastone Cappelloni

Mañana, estaré,
en las libertades
de vestidos sin edad,
para unir
espacios sin espacio,
reflejando
sobre las anemias del amor.

Mendigando
júbilos sin caprichos,
me arrodillaré
sobre estribillos inventados,
añadiendo palabras
que conservarán
en los días dedicados,
el perfume sediento
de los incenso.



Padre cuéntame
con los ojos míos,
el secular
susurro del arroyo,
donde en el gentil febrero
el corazón mío se refrescaba
de tibios gorjeos de juventud,
y el halcón daba vueltas,
por mí, sobre bosques
de arrogantes robles,
desafiándome
en los remolinos del viento,
a escudriñar la esencia del cielo,
plomizo.

¡Padre, hechízame,
sólo así, habré vivido
en la realidad
de lo imaginario.

José Alberto Nápoles Torres.



Poeta, ensayista e Investigador ha obtenido diversos premios como: Premio Provincial en Décimas 2014 y Mención Provincial en Poesía. Premio en el concurso “Evasio Pérez in Memoriam” 2014. Mención especial en el Encuentro Nacional de Talleres Literarios del mismo año. Mención en el Concurso Nacional Ala Décima 2015. Premio Poesía Carlos Jesús Cabrera en el 2015 (Primera convocatoria). Premio Ensayo Enrique Álvarez Jané, Premio Poesía Infantil en el mismo certamen en el 2016. Premio de Décima en el concurso Enrique Álvarez Jané, 2017; Mención en género Testimonio, 2017. Premio UNEAC Rubén Martínez Villena, 2017 (con Muchachos del camión). Tiene publicaciones en revistas nacionales (Honda, Revista de la Sociedad Cultural José Martí

. En esta aparece un texto titulado Agonalia, libro inédito y una reseña del libro Elegía por siempre, Artemisa canta a Fidel) y en la revista provincial la Diana (Revista Cultural artemiseña. En la edición número cuatro aparece una entrevista realizada al poeta Evasio Pérez Gonzáles. En la misma Revista..., pero en la edición número 3 de agosto de 2016 se publicó tres textos del libro inédito Los rituales de Ida Frickey); además, ha publicado el poemario “Tao (máscara en vuelo)” por la Editorial Unicornio en el año 2016. Elegía por siempre. (compilación de poesía de escritores artemiseños), también publicado por la Editorial Unicornio en el año 2019; Muchachos del Camión publicado por la Editorial El Abra. En el año 2020 fue publicado el libro Escaras por la editorial Primigenio. Este poemario ha sido presentado en ferias internacionales del libro como en Colombia y Estados Unidos (desafortunadamente no tengo ejemplares físicos ahora). Varios de sus libros han sido editados en la Editorial Argos Iberoamérica. Dirigió el proyecto “La casa artemiseña de la décima”. En el año 2023 su poemario Los Eudromos fue publicado por la Editorial Primigenios. Es miembro de la Uneac.

José Alberto Nápoles Torres.

OSLO, MARÍA LUISA Y LA MEMORIA

Parte I

Cuando la versión más famosa del cuadro El grito fue completada en 1893, el azar concurrente (anoto de Lezama lima) produjo una interesante hermenéutica temporal. Ese año nacería la Bayamesa, que posteriormente se convertiría en una de las figuras indiscutibles de las letras femeninas, en Cuba. Al mismo tiempo que Edvar Munch, terminara de trazar una figura androgena en primer plano, que simboliza (para muchos) a un hombre moderno en un momento de profunda angustia y desesperación/consternación. El paisaje del fondo es Oslo visto desde la colina de Ekeberg.

Simple convergencia (apunto) en que predomina la angustia y la desesperación. La bayamesa, olvidada, empujada hasta los límites de una memoria oficial, llevará el nombre de María Luisa Milanés (algunos estudiosos la relacionan con el poeta José Jacinto Milanés), y que a pesar de la historia humanan (recordar los principios dinámicos memoria-olvido) investigadores como Rocasolana, María del Carmen Muzzio con su obra titulada: María Luisa Milanés: el suicidio de una época (2005), Zenaida Gutiérrez Vega, Juan José Jordán con su libro: María Luisa ,publicado por la Editorial Unicornio,2013; y otros no menos importantes, se han aproximado a la vida y obra de la Milanés. Esta es paradigma de la irreverencia: en actos, en pensamiento y lenguaje (aquí retomo un poco de la psicología de Vygotsky) ya que , si bien, se opuso a la rutinas éticas, a los enfoques patriarcales, a los linderos sociales desde/ y con su cuerpo; también utilizó el lenguaje (el pensamiento) como recurso de resistencia; evidentemente seleccionó entre las armas peligrosas de la época, la literatura y en especial, la poesía; por ello se reconoce en sus textos su tono rebelde, su angustia, su dilema subjetivo: realidad normalizada por el hombre y para el hombre sin la presencia de la mujer en los espacios fundamentales de vida; su dilema: Yo y entorno social: racismo, Incomprensiones...

La bayamesa, María Luisa, será una de las figuras más olvidadas del inicio y durante el siglo XX, quizás porque su obra quedó registrada en revistas locales (se conocen los aspectos que produce, de algún modo, la localidad literaria, a pesar, de las nuevas tecnologías de la información), por el simple hecho de ser mujer, transgredir las normas sociales de una época, pensar un proyecto de vida desde el amor y la escritura.

María Luisa, moriría el 19 de marzo de 1919 producto de un tiro en el vientre. Dejó un montón de textos que la posteridad ha ido re-evaluando. Fue poeta mística (recordar El poema de la desolación), incursionó en la poesía erótica, amorosa y con ella escribió un importante documento por la lucha y resistencia de la mujer. Una lucha en silencio (en ocasiones), desde los espacios privados, a través del lenguaje. Uno de sus poemas, que reflejan este aspecto (estos aspectos), se puede encontrar en el soneto Hago como Spartaco, que según la acuciosa investigadora Muzzio, lo escribe momentos antes de morir:

Ya decidí, me voy, rompo los lazos
Que me unen a la vida y a sus penas.
Hago como Spartaco
Me yergo, destrozando las cadenas
Que mi existir tenía entristecido
Miro el mañana y el ayer y clamo
Para mayores cosas he nacido
Que para ser esclava y tener amo!
El mundo es amo vil, enloda, ultraja,
Aprisa, embota, empequeñece, baja
Todo nivel moral, su hipocresía
Hace rastrera el alma más bravía
Y ante el cieno y la baba, ante las penas
Rompo como Spartaco, mis cadenas!



Sabyasachi Nazrul

Photo of poet Sabyasachi Nazrul
(below)



Nació el 5 de mayo de 1988 en el distrito de Shariatpur de Bangladesh en el seno de una familia aristocrática musulmana. Es Tecnólogo Médico (Diplomado en MTSIT). Era aficionado a la literatura y empezó a escribir poemas, rimas, cuentos a los 10 años. Tiene 17 libros conjuntos y dos libros propios, uno es 'Sapna Uran', otro es el ganador del premio de manuscritos 'Eakti Tarjonir Isara' y edita una revista literaria 'kirtinashar kirti', recibió muchos premios. Sus trabajos han sido publicados en periódicos nacionales, revistas de Bangladesh y también publicados en varias revistas literarias, revistas en India, Bengala Occidental, Reino Unido, EE. UU., Italia, Canadá, China, Sudáfrica, Nepal, Singapur, Egipto, Túnez, Costa Rica, Trinidad y Tobago, Pakistán, Argentina, Colombia, Nigeria, Croacia, España, Grecia, Medio Oriente, Uzbekistán. Sus obras han sido traducidas al inglés, árabe, francés, albanés, indio, colombiano, español, croata, nepalí. Empleado del gobierno, el autor es presidente de una escuela primaria del gobierno, presidente fundador de Sapna Uran, literatura internacional y cultural Parishad, embajador de la Asociación Internacional del Salón Cultural. El trabajar por la poesía no tiene fronteras, que gane la poesía que ganen los poetas.

VUELO DE ENSUEÑO

Oh, un millón de sueños en un pecho nutrido,
¡Pájaros voladores de ensueño que no vuelan!
En luna llena llena de luz los sueños vuelan en el cielo azul de jotsna.

me lleno de vida
Oh mi sueño, dulce pájaro dorado,
a masa intrépida en ambas alas flota en el cielo dorado de ensueño.

Nunca te pierdas como un pájaro soñado
En las últimas horas de espera del final de los sueños
Determinación indomable,
Pero no puede en su cara inmaenlately hermosas cejas.

Después de que el tazón de alguien volviera el arroz ratnar
Dime por qué me detendré detrás del lugar.

Mira los cientos de bebidas fuera
Abre la puerta al éxito soñado,
Pero ¿por qué es tan tarde?
Avanza con un juramento firme en el camino correcto.

VERÓNICA ZAPATA BENDEL ANDRÉS CÉSPED PALMIERI



MONÓLOGO “LA VIOLENTA”

Me dicen “La Violenta”. La Violenta” cuando no aguanto el frío de las salas en invierno, o cuando grito la insalubre putrefacción de los baños del colegio. Me dicen “ La Violenta”, cuando exijo que me pasen los materiales, o cuando simplemente no me puedo comprar otro cuaderno. Me dicen “La Violenta”, cuando les digo desclasados a los guardias del metro que no me dejan pasar cuando no tengo para el pase escolar, o cuando veo un paco en la calle y no aguanto las ganas de gritarle que son asesinos y mandados por la patronal - ¡Oye Violenta, no seas patuda! ¡Es el orden de la sociedad y ya está establecido, deja de quejarte, mejor estudia para ser alguien en la vida, y para que no termines vagando en tu propia sombra de resentimiento! -Me dicen “La Violenta”, cuando entro enojada a la clase, porque escucho al profe de historia diciendo llamar gobierno a la dictadura militar, e insiste que los detenidos desaparecidos o asesinados fueron pocos, que podrían haber sido más. Me da una rabia, y no le puedo decir nada porque es autoridad; amigo de la directora y de la municipalidad.

Entonces salgo al patio y con más ganas me pongo a hacer carteles por justicia y por la “Libertad a los presos de la revuelta”. Y me vuelven a decir - ¡Ahí anda haciendo destrozos “La Violenta”, “Piojenta” “Pobre” “Lesbiana” “Gorda” “Negra” “ Mapuche” “ Fea”, “ Delincuenta”! - Y nos defendemos en las calles como frateros hermanos, por la vida frente a esa muerte impuesta, frente a las injusticias que nos ciñen de amargura los días....

Con mi alma miro hacia adentro, profundo, y me doy cuenta lo que duele ver a mi vieja conformarse con ese sacrificio que la ha postergado en sus propios sueños, no puedo dejar de sufrir por el hambre, por quién desiste en locura o en suicidio, donde tambalean los valores humanos que se relativizan en la ideología de la muerte que ha caído sobre nuestros pueblos ¿Por qué tengo que regalar mi vida? Yo quería tener a mis padres en los momentos que más he necesitado, pero dan sus vidas trabajando y para detenerse en esto no hay tiempo, yo quiero tener ese tiempo para cuando tenga mis hijos, y poder estar con ellos sin la incertidumbre de que algo nos falte.



MUJER

Caminando descalzo hasta el otro extremo de la actual isla
mompura,
Mujer, eres grande, eres victoriosa.

En el ayuno de luna nueva
Estoy sentado en la lámpara de luz suave,
esperando tu llegada;
Ganarás con una corona
Estoy llena de besos y abrazos,
Va con ropa blanca.

sigo sin ti el corazón vacío esta vacío
Balancearse como un péndulo oscilante
El dolor sigue gruñendo.

Oh mujer, todavía no me entiendes,
¿Por qué es tan estúpido quedarse después de un largo tiempo
desconocido?

Oh mujer, no estás sola
Eres libre para volar en el cielo;
Mujer, eres ganadora, eres ganadora.
Oh mujer, eres victoria, eres victoriosa.

Irene Ralda



JU LI

Había una mesa vacía junto a la ventana. Ju Li se sentó y pidió un helado. Afuera, la gente pasaba de prisa. La cortina del café no llegaba a tapar la vista de la calle, quien pasaba le echaba una mirada fugaz. Se sintió invadida. Se trata de un mínimo de privacidad, pensó. Se cambió a la otra mesa, junto a la pared. Heitor demoró 20 minutos, no se sabía bien porqué, pero siempre se atrasaba esos mismos 20 minutos, y Ju Li calculaba el tiempo que tendría que esperar, pero cuando llegaba, sonreía, y todo quedaba olvidado. Ju Li, ella (perdón, elle) se dirigió a su novio, Heitor. -Hola, ¿cómo estás?. - No le parecía así, en el fondo del alma, que una dama debía esperar que llegara su hombre, pero era así, y estaba establecido, y ella lo esperaba. Él llegaba resoplando como siempre, quejándose del calor. Como era demasiado blanco y rosado, el calor de Sao Paulo en el verano era demasiado para él, una tortura infame.

Ju Li estaba siempre igual, invierno o verano, era delgada, estaba siempre tranquila, serena, como un verso del Tao, miraba a lo lejos... Una perrita se sentó en la acera a mirar a Ju Li, desde su altura canina, desde donde conseguía ver a Ju Li sentada en la mesa junto a la pared. Pero ¿cómo sabe el lector que se trataba de una perrita y no un perrito? Perdonen los amables lectores, perrite, perdón, un desliz de una escritora totalmente antediluviana, del siglo XX. Le perrite estaba mirando a Ju Li, y le pedía algo, probablemente algo de helado. Qué linde le perrite, dijo Ju Li, (y la escritora está ya más tranquila que no está con este texto de veras interesante molestando a los lectores con sus pronombres pasados de moda). El helado era de menta, y el día aún guardaba extremo calor para los pobres paulistas. Corrían los pedestres bajo la sombra, Ju Li sonrió, ella no sentía calor, que raro. Le perrite se acercó, entró al café (que era pet-friendly), y Ju Li le convidó parte de su verde helado de menta. Con ese breve gesto, se hicieron amigos y quedaron para siempre amigos, hasta que el sol se fue, la luna salió a merodear como es su costumbre y los gatos salieron, silenciosos, de sus escondites, a observar... preguntándose porqué les perres lograban convencer a un humano tan fácilmente a hacerse su amigo así de inmediato, por lo que el humano luego, le convidava hasta de su helado de menta. Mientras todo esto ocurría, Heitor consultaba febrilmente su celular Guainxu último modelo, porque, pues, la Bolsa de Sao Paulo había caído 3.55% a las 5 de la tarde cuando cerró la bolsa y él como corredor de acciones estaba perdido, porque de hecho, sus clientes... Pero volvamos a Ju Li, su nueve amigo perre y el helado de menta, que se había derretido y formaba ahora una espuma verde neón que se esparramaba por el espacio brillando en luces boreales por todo el salón de café.



Elisabetta Bagli



Elisabetta Bagli nació en Roma y vive en Madrid. Es traductora, escritora, poeta, ensayista, columnista, corresponsal de radio, organizadora de eventos, representante de numerosas asociaciones culturales española, italiana e internacionales. Es entre las fundadora del Colectivo Cultural Mosaicos y Letras de Argentina. Su trabajo ha recibido premios internacionales y ha sido traducido y publicado en varios idiomas. Es autora de libros de poesía, recopilación de relatos, un cuento de hadas, artículos y ensayos para periódicos y revistas. Es presidente y miembro del jurado de concursos literarios italianos e internacionales. Fue distinguida con la Distinción mujer destacada en la cultura 2019 por el Foro Femenino Latinoamericano de Mar del Plata Argentina. El Embajador de Italia Stefano Sannino le otorgó el Premio a la Italianidad por la Cultura 2019. Recibió el Premio Literario Naji Naamán 2020 en el Líbano.

Nuestro mañana

El tacto suave
de la luz de la mañana
despierta mi puro placer.
La belleza de tus ojos
borra la tormenta de la noche,
donde plantas frondosas
han movido sombras y mares furiosos,
donde la hiel amarga ha destilado
sobre nuestros frágiles cuerpos de papel.
Ahora, el encanto de tu boca
acompaña mi despertar de amor.
Siento tus besos llenos de vida
y el apretón de tus brazos
mientras corre miel cálida sobre las flores,
en el campo verde de nuestras paredes.
Siento el aroma de musgo armonioso
penetrar en mi maraña de nervios
que cómo raíces mojadas de savia
succionan vida de la madre tierra.
Crece el árbol en la alegría del sol,
llena las ramas de pequeños brotes;
crece y madura nuestro mañana,
incierto vivir en el cierto sentir.

Amor y Psique

Nuestros cuerpos de mármol
ondean blandamente
mientras avanzan seguras
tus manos sobre mi seno.

Alzas mi cabeza,
la acercas a tu rostro.
Quieres ese beso que sólo tú,
Amor de alas plumadas,
puedes arrancar
a mi alma sin aliento.

Fuego vivo en el mármol,
inmóviles ardemos
en los ojos admirados del mundo.

Andreyra Herrera



*Paola Andreyra Herrera Herrera.
Nació en Potosí - Bolivia.*

*Profesora y Licenciada de
Comunicación y Lenguajes:
Educación Secundaria
Comunitaria Productiva”,
Secretaria Ejecutiva y Auxiliar
Contable. Escritora, poeta,
gestora literaria y cultural, editora
y artista.*

*Obras publicadas: Cuentos
“Susurro del viento en medio de la
tempestad”, 2020, Miscelánea
Literaria “Universo de Palabras”,
2020. Narrativa “Alondra Luna”,
2020. Poemario “Secretos que
matan”, 2016. Cuentos “Sueños
Disonantes”, 2016. Poemario “Ella
y él”, 2015. Poemario “Prisión de
las letras en alas de mariposa”,
2014. Poemario “Confesiones de
una Poetisa”, 2014. Cuento “El
Príncipe Poeta”, 2012.*

*Obtuvo más de 30 Premios en
concursos literarios y más de 88
Reconocimientos por su
trayectoria literaria, ha participado
en varios eventos de literatura,
declamación, cuentacuentos y
arte, ha gestionado y editado
varias publicaciones de libros
impresos como digitales que se
suman a un trabajo de
contribución social.*

ALMA DE LIBRO

No nací para ser cadena de la rutina
nací para ser papel y tinta
para compaginar mis páginas
día a día construyendo mi propio libro
esa alma que rompe el silencio con las palabras
voy cociendo las hojas
para que el viento no se los lleve en el olvido.
Pocas personas se atreven a revisar mi historia
tienen miedo a los horrores que pueden encontrar
como los describo a los monstruos que me rodean
tiene miedo de saber la verdad
como despojo las máscaras en cada verso.

Mi alma de libro
en ellas está escrito los nombres de mis buenos amigos
que tomamos a la luna como nuestro romance de versos
la flor como la musa de los ensueños de amor.

Tengo alma de libro
voy tejiendo con los colores del arcoíris
sembrando y cosechando libros para todos
no engendré hijos que jueguen con mis cabellos
pero realicé libros que me acompañarán en el camino,
a veces me convertí en papel y en tinta
para escribir en mi ser y en mi piel
mis ideas, deseos, sueños y el amor
hecho poesía que se queda como huella
huella eterna de que alguna vez existí
quizá no como mujer si no como un libro.

Participan de esta edición

PAGINA	SECCIÓN	RESPONSABLE
1	EDITORIAL DÍA DEL LIBRO	
2	PORTADA PÍA BARROS	
6	JORGE ETCHEVERRY	JORGE ETCHEVERRY
9	CARMEN TORNERO	CARMEN TORNERO
12	SIGNOS DE LOS TIEMPOS	PAULINA CORREA
13	LEONEL HUERTA	LEONEL HUERTA
14	YURAY TOLENTINO HEVIA	YURAY TOLENTINO HEVIA
18	HERNÁN NARBONA VELIZ	HERNÁN NARBONA VELIZ
19	MARIELA RIOS RUIZ TAGLE	MARIELA RIOS RUIZ-TAGLE
23	WANAGULEN	CRISTINA WORMULL CHIORRINI
26	OJO CON EL LIBRO	MARCELA ROYO LIRA
37	RESEÑA SIN SPOILERS	MILO LÓPEZ BAHAMONDES
40	EL ESPACIO DE PAMELA	PAMELA SIMONCELLI
45	CARLOS LIZAMA	CARLOS LIZAMA
47	JUAN FRANCISCO PEZOA	JUAN FRANCISCO PEZOA
49	EL BAUL DE LOS RECUERDOS	HILDA NELLY ZAMORANO
52	AQUELARRE	NEDAZKA PIKA
54	LA TERTULIA DEL VIERNES	
55	LA TERTULIA DEL VIERNES	EDUARDO ENRIQUEZ FLORES
57	LA TERTULIA DEL VIERNES	HUMBERTO LAGOS
59	LA TERTULIA DEL VIERNES	PAOLA REYES CEA
63	LA TERTULIA DEL VIERNES	LIDIA MANSILLA VALENZUELA
67	APORTES AL CORREO	
68	APORTES AL CORREO	MANUEL MUÑOZ ASTUDILLO
72	APORTES AL CORREO	ANTONIO RAMIREZ CORDOVA
74	APORTES AL CORREO	GASTON CAPELLONI
75	APORTES AL CORREO	JOSÉ ALBERTO NAPOLES
78	APORTES AL CORREO	SABYASACHI NAZRUL
80	APORTES AL CORREO	VERÓNICA ZAPATA BENDEL ANDRÉS CÉS
83	APORTES AL CORREO	IRENE RALDA
85	APORTES AL CORREO	ELIZABETH BAGLE
87	APORTES AL CORREO	ANDREYNA HERRERA